

«Recibir de su plenitud»

Notas y transcripciones

Descripción general del podcast:

FollowHIM: Un podcast *de «Ven, sígueme»* con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que la preparación para tu lección semanal *de «Ven, sígueme»* se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso *«Ven, sígueme»* de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido, sin importar tu edad, únete a nosotros todos los miércoles.

Descripción de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Y si obtener un testimonio no se trata de un momento deslumbrante, sino de la acumulación de pequeños destellos de luz? El presidente Steven J. Lund explora Doctrina y Convenios 93, comparte experiencias personales, historias de fe internacionales y un poderoso testimonio del compromiso del convenio a través de las pruebas.

Parte 2:

El presidente Lund continúa desentrañando el llamado de la sección 93 a llenar la vida de «luz y verdad», advirtiendo contra el «veneno gradual», compartiendo experiencias personales de obediencia y equilibrio, e invitando a los jóvenes de hoy a verse a sí mismos como una generación preparatoria para el regreso del Salvador.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 Parte 1 - Hermano Steven Lund
- 01:59 Avance del episodio
- 04:40 Biografía de Steven Lund
- 07:31 *Manual «Ven, sígueme»*
- 10:40 Un canal, un bote y destellos de luz
- 15:01 Luz y revelación y una conversación «Yo también»
- 17:45 El élder Ballard y la fiebre del oro
- 20:30 África Central y el nacimiento del Nilo
- 24:34 La travesía de los pioneros mongoles
- 27:41 El presidente Nelson y los jóvenes de la Iglesia
- 32:31 El don de profecía del presidente Nelson y Pakistán
- 36:51 Heridas de bala y FSY
- 40:52 La luz y la verdad en D. y C. 93
- 42:41 Paralelismos con Juan 1
- 45:07 José no escribió esto
- 47:59 Los dioses griegos y Jesús
- 50:57 Arrio y San Nicolás
- 51:59 El presidente Corden y el poder apostólico
- 55:01 YM y YW: tema y relación con los Padres Celestiales
- 55:59 Orar en el armario de los abrigos
- 59:11 Aumentar en luz y verdad
- 1:01:46 Un abrazo para estar bien
- 1:06:39 Alma: alimenta la luz y la verdad para obtener más
- 1:09:59 Fin de la parte I - Hermano Steven Lund

Parte 2 -

- 00:00 Parte 2 - Hermano Steven Lund
- 00:07 El élder Echo Hawk y el aumento de la capacidad
- 02:09 El marinado de 10 páginas
- 03:04 El Espíritu transforma a un joven
- 07:22 El polvo de iocaína
- 09:49 Receta para el élder Holland
- 10:41 Los discursos del presidente Lund cambian tu vida
- 12:18 Los malos consejos del tío Jack
- 15:31 Construir una vida inmersiva y llena del Espíritu

- 17:57 Una conexión en el aeropuerto para un misionero
- 21:45 Zumo derramado, un billete de dos dólares y la naturaleza del presidente Nelson
- 26:12 Nuestro primer deber está en nuestro hogar
- 32:43 El Señor los llama «amigos»
- 34:30 El Espíritu puede decirnos que volvamos a casa
- 36:21 «Bueno, mejor, óptimo», del presidente Oaks
- 37:59 El llamado al servicio militar del presidente Lund
- 44:18 Responder a una inspiración y un pueblo poderoso
- 47:47 El élder Anderson y un recordatorio sobre la restauración del sacerdocio
- 50:29 Agradecimiento al presidente Lund
- 52:11 Cambios en los términos y los procesos
- 54:11 Alegría y luz
- 57:47 Fin de la parte 2: Hermano Steven Lund

Referencias

«Tema del cuórum del Sacerdocio Aarónico». Página de inicio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2019. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/aaronic-priesthood-quorum-theme/aaronic-priesthood-quorum-theme?lang=eng.

«25-31 de agosto: "Recibid de su plenitud": Doctrina y Convenios 93». Manual Ven, Sígueme: «Recibid de su plenitud»: Doctrina y Convenios 93, 1 de enero de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-doctrine-and-covenants-2025/35-doctrine-and-covenants-93?lang=eng.

Blumell, Lincoln H. «Psi IV 311: ¿Primeras pruebas del arrianismo en Oxirrinco?». BYU ScholarsArchive de la Universidad Brigham Young. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://scholarsarchive.byu.edu/facpub/3445/.

Blumell, Lincoln H. «"Rereading the Council of Nicaea and Its Creed"». Standing Apart: Mormon Historical Consciousness and the Concept of Apostasy, 15 de mayo de 2014. https://www.academia.edu/112004100/_Rereading_the_Council_of_Nicaea_and_Its_Creed_.

Bytheway, John. «Righteous Warriors: Lessons from the War Chapters in The Book of Mormon» (Guerreros justos: lecciones de los capítulos sobre la guerra en El Libro de Mormón). Amazon: Righteous Warriors: Lessons from the War Chapters in The Book of Mormon: Deseret Book. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://www.amazon.com/Righteous-Warriors-Lessons-Chapters-Mormon/dp/1590382714.

«Centro de Estudios Constitucionales». Centro de Estudios Constitucionales | Universidad del Valle de Utah. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://www.uvu.edu/ccs/.

Dew, Sheri. «Dios quiere un pueblo poderoso». DEW, SHERI | Deseret Book. Consultado el 16 de agosto de 2025.

https://www.deseretbook.com/product/P4988480.html?srsltid=AfmBOorijIPDkgYxC9fSLvb50_Pbe7FUmQkM0MHueVTeXufinenZRLr8.

Draper, Richard L. «Luz, verdad y gracia». Luz, verdad y gracia | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://rsc.byu.edu/sperry-symposium-classics-doctrine-covenants/light-truth-grace.

Dunford, Bryce L. «Recibió... gracia por gracia» (D. y C. 93:12). «Recibió... gracia por gracia» (D. y C. 93:12) | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://rsc.byu.edu/vol-3-no-2-2002/he-received-grace-grace-dc-9312.

Élder Alexander Dushku, de los Setenta. «Pilares y rayos». Conferencia General, abril de 2024. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 6 de abril de 2024. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/04/15dushku?lang=eng.

Élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Bueno, mejor, óptimo». Conferencia General, octubre de 2007. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2007. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2007/10/good-better-best?lang=eng.

Élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «En el espacio de pocos años». Conferencia General, octubre de 2024. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 5 de octubre de 2024. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/10/35bednar?lang=eng.

Élder H. Verlan Andersen, miembro de los Setenta. «Criad a vuestros hijos en luz y verdad». Conferencia General, octubre de 1991, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1991. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1991/10/bring-up-your-children-in-light-and-truth?lang=eng.

«Élder Larry Echo Hawk». newsroom.churchofjesuschrist.org, 17 de diciembre de 2015. https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/elder-larry-echo-hawk.

Élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Encontrar la alegría a través del servicio amoroso». Conferencia General, abril de 2011. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2011. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2011/04/finding-joy-through-loving-service?lang=eng.

«Episodio 112: El Concilio de Nicea y su credo con Lincoln H. Blumell». Episodio 112: El Concilio de Nicea y su credo con Lincoln H. Blumell – Perspectivas de los Santos de los Últimos Días, 9 de mayo de 2021. https://ldsperspectives.com/2019/10/09/council-of-nicaea/.

Eyring, Henry B. y Ned C. Hill. «BYU Acholarsarchive». Archivo académico de la Universidad Brigham Young. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://scholarsarchive.byu.edu/.

«Encuentre respuestas: Joseph Smith-Gordian Knot». FAIR: Respuestas fieles, respuestas informadas. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://www.fairlatterdaysaints.org/answers/Joseph_Smith%27s_alleged_narcissism.

Gavriluk, Paul L. «El legado del Concilio de Nicea en la tradición ortodoxa (capítulo 15) - The Cambridge Companion to the Council of Nicaea». Cambridge Core. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://www.cambridge.org/core/books/abs/cambridge-companion-to-the-council-of-nicaea/legacy-of-the-council-of-nicaea-in-the-orthodox-tradition/A310A85788EBB385FFF7D415DF9B3206.

Hartzell, Eastin. «Pioneros que guían a pioneros: un legado de fe en las estepas de Mongolia». Church News, 29 de julio de 2025. https://www.thechurchnews.com/living-faith/2025/07/19/senior-missionary-couple-mongolia-lead-youth-trek-pioneers/.

Lund, Steven J. «Flashes of Light» (Destellos de luz). Discursos de la BYU de la Universidad Brigham Young, 25 de junio de 2025. https://speeches.byu.edu/talks/steven-j-lund/flashes-of-light/.

Madsen, Truman G. «A House of Glory». BYU Speeches of Brigham Young University, 23 de enero de 2025. https://speeches.byu.edu/talks/truman-g-madsen/a-house-of-glory/.

Madsen, Truman. «Joseph Smith, el profeta». MADSEN, TRUMAN G. | Deseret Book. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://www.deseretbook.com/product/5090141.html?srsltid=AfmBOorESLCADokh6M7gyZiiT6ef-AZIe0HhvJ0ImAjCk1kOtCCRrMyX.

Maxwell, Neal A. «But for a Small Moment». Discursos de la BYU de la Universidad Brigham Young, 15 de julio de 2025. https://speeches.byu.edu/talks/neal-a-maxwell/small-moment/.

Ostler, Craig James. «Doctrina y Convenios 93: Cómo y a quién adoramos». Doctrina y Convenios 93: Cómo y a quién adoramos | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://rsc.byu.edu/vol-3-no-2-2002/doctrine-covenants-93-how-what-we-worship.

«Sección 88, La hoja de olivo». Sección 88, Manual del alumno de Doctrina y Convenios: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2002. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/doctrine-and-covenants-student-manual/section-88-the-olive-leaf?lang=eng.

«Steven J. Lund». Página de inicio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Consultado el 16 de agosto de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/learn/steven-j-lund?lang=eng.

Toone, Trent. «De Hawái a Pakistán: líderes de la Iglesia son testigos de la fe de los jóvenes mientras prestan servicio en todo el mundo». Church News, 1 de febrero de 2024. https://www.thechurchnews.com/leaders/2023/12/26/24002005/hawaii-to-pakistan-strength-and-faith-of-youth-temple-fsy/.

Weaver, Sarah Jane. «En una reunión especial de sacramento para líderes misionales, el presidente Nelson insta a todos a pasar tiempo a solas con el Señor cada día». Church News, 11 de enero de 2024. https://www.thechurchnews.com/2022/6/28/23218768/president-nelson-sacrament-meeting-for-new-mission-leaders-time-with-the-lord/#:~:text=President%20Nelson%20directed%20the%20new,3%20Nephi%205:13).

«Los jóvenes conmemoran la restauración del Sacerdocio Aarónico, 150.º aniversario». newsroom.churchofjesuschrist.org, 13 de julio de 2025. https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/elder-andersen-president-lund-commemorate-aaronic-priesthood-150th-anniversary-of-young-men.

«Tema de las Mujeres Jóvenes». Página de inicio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2019. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/young-women-theme/young-women-theme?lang=eng.

Información biográfica:



Steven J. Lund fue sostenido como presidente general de los Hombres Jóvenes el 4 de abril de 2020.

Servicio en la Iglesia

El presidente Steven J. Lund fue sostenido como presidente general de los Jóvenes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días el 4 de abril de 2020.

Entre sus asignaciones anteriores en la Iglesia se incluyen el servicio como miembro de la junta general de los Hombres Jóvenes, Setenta de Área, presidente de misión en la Misión Georgia Atlanta (2003–2006), coordinador del Comité de Dedicación del Templo de Provo City Center y misionero de tiempo completo en la Misión Ámsterdam, Países Bajos.

Vida profesional

El presidente Lund obtuvo una licenciatura en Comunicaciones y un título en Derecho, ambos de la Universidad Brigham Young.

Trabajó como abogado antes de convertirse en presidente y director ejecutivo de una gran empresa de cosméticos con sede en Utah. Actualmente es presidente ejecutivo de la junta directiva de la empresa. También es exregente del Sistema de Educación Superior de Utah.
Vida personal
Steven J. Lund nació el 30 de octubre de 1953 en Mesa, Arizona, y creció en California. Él y su esposa, Kalleen, tienen cuatro hijos.

Aviso de uso justo:

El *podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway* puede utilizar material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el título 17 del U.S.C., sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines educativos, informativos y sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la erudición y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindica ningún derecho de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.
La emisora no obtiene ningún beneficio económico del contenido difundido. Esto se ajusta a las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno

críticas a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	Próximamente en este episodio de FollowHIM.
Pdte. Steven Lund:	00:00:02	Y entonces se me ocurrió una idea, y era: «Steve, ¿ese es tu trato con el Padre Celestial? Vas a ser fiel, vas a ser bueno y vas a ser obediente mientras Él mantenga la luz encendida. Así que, mientras Él esté dispuesto a responder a todas tus oraciones, mientras puedas sentir el cuidado del Espíritu, mientras puedas sentir ese viento en tus velas, entonces estarás bien. Pero si no es así, entonces todo se acaba. ¿Es ese el trato que tienes con los cielos?
Hank Smith:	00:00:40	Hola a todos. Bienvenidos a otro episodio de FollowHIM. Mi nombre es Hank Smith. Soy su anfitrión. Estoy aquí con mi coanfitrión John Bytheway. John, tú tienes conocimientos de la historia de los países y de los reinos y de las leyes de Dios y de los hombres. John, cuando leí ese versículo, que es la sección 93, versículo 53, pensé que se refería a ti. Cuando viajamos juntos, me cuentas prácticamente de todo. Vemos algo y tú sabes algo al respecto. Especialmente aviones. John, cuando vamos al aeropuerto, me hablas de todos los aviones. Sé que ese es grande y ese es pequeño. Me dices todos los números y los asientos y probablemente quién lo pilota.
John Bytheway:	00:01:15	Leí Aviación para principiantes como tres veces, así que sí, lo tengo controlado.
Hank Smith:	00:01:19	Bueno, he aprendido mucho de ti a lo largo de los años. John, qué lujo tenemos hoy. Es un privilegio contar con el presidente Steve Lund entre nosotros. Presidente, bienvenido a FollowHIM.
Pdte. Steven Lund:	00:01:30	Muchas gracias por invitarme. Estoy un poco abrumado aquí, frente a dos de mis héroes doctrinales, de quienes he aprendido tanto a lo largo de los años.
Hank Smith:	00:01:38	Es un honor, un verdadero honor tenerte aquí. Tú y John han trabajado juntos en la organización de los Hombres Jóvenes durante los últimos cinco años, y ahora están a punto de

		terminar. De hecho, cuando se emita este episodio, ambos estarán en Bermudas, diciendo: «Hola, acabamos de ser relevados».
Pdte. Steven Lund:	00:01:56	John está ahora mismo en bermudas.
John Bytheway:	00:01:58	Ahora mismo. Así es.
Hank Smith:	00:02:01	Nos gustaría escuchar algunas de las historias que ambos han vivido al servir en la organización de los Hombres Jóvenes. John, hoy vamos a dedicar nuestro tiempo a una sección de Doctrina y Convenios, sección 93. Es otra de esas que te hacen pensar: «Vaya, esto lo escribió un chico de 27 años, un granjero de 26 años». ¿Qué piensas cuando piensas en la sección 93?
John Bytheway:	00:02:23	Hay algunas lecciones, como ésta, del manual «Ven, sígueme». ¿Por qué solo hay una sección? ¿Porque es la 93 o porque es la 76?
Hank Smith:	00:02:32	Mm-hmm.
John Bytheway:	00:02:32	Esta es una de esas secciones que, cuando pensé en ella y pensé en el presidente Lund, pensé en la luz. Pensé en la luz y la verdad, los destellos acumulados de luz a los que él se ha referido anteriormente. Esta sección es tan teológicamente superior a cualquier cosa que José Smith pudiera haber ideado por sí mismo, que su texto es un testimonio en sí mismo.
Hank Smith:	00:02:54	Lo repito una y otra vez: la pluma del cielo. Eso es lo que es la sección 93.
Pdte. Steven Lund:	00:02:59	A veces pensamos que la escuela de los profetas era un grupo de ignorantes que acababan de llegar del campo, dejando las mulas atadas fuera. Yo colaboro con el Centro de Estudios Constitucionales de la UVU y estudié Derecho. Me encanta el contexto en el que se produjo la restauración. La Escuela de los Profetas no era muy diferente de lo que ocurría en otros lugares del país solo unos años antes. Grandes mentes como Jefferson, Washington, John Jay y Hamilton, a quienes ahora cantamos en nuestras canciones. En su tiempo libre, hacían cosas como estas. Leían profundamente sobre temas importantes. Se escribían cartas entre ellos. Intentaban dar sentido a la historia del gobierno para poder construir un país sostenible y basado en principios verdaderos. Algunas de las mentes más brillantes de los siglos XVIII y XIX se reunían para sentar las bases filosóficas y doctrinales de un país en el que pudiera tener lugar la restauración. Los padres fundadores sentaron las bases de

		una sociedad en la que pudiera prosperar la restauración, y luego la escuela de los profetas estableció los cimientos de una sociedad de Sión dentro de esa comunidad. No es algo tan extraño. Algunas de las mentes más brillantes de nuestro tiempo participaron en ese proceso creativo revolucionario y algunas de las mentes más brillantes de nuestro tiempo se sentaban en pequeñas escuelas en Kirtland, construyendo los baluartes filosóficos y doctrinales en torno a los cuales nacería el reino.
Hank Smith:	00:04:32	Sección 93. Es una de esas en las que diría que si José Smith solo nos diera esto, sería lo único que tendríamos de él. Es un autor y profeta excepcional, extraordinario. Sin embargo, ¿cuántas hay como esta? John, has trabajado con el presidente Lund durante cinco años. Tú y yo hemos hablado durante un par de meses sobre su llegada y lo emocionado que estás. Así que voy a dejarte hacer la presentación. Puedes desahogarte.
John Bytheway:	00:04:59	Lo haré porque quiero mucho a este hombre. Me encanta sentarme al final de la mesa y escuchar lo ingenioso que es.
Pdte. Steven Lund:	00:05:10	Tienes razón a medias y eres ingenioso a medias.
John Bytheway:	00:05:11	¿Entiendes lo que quiero decir? Sus viajes por todo el mundo son increíbles. Leeré la biografía oficial que hay en Internet y luego quizá diga algo. El presidente Steven J. Lund fue sostenido como presidente general de los hombres jóvenes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días el 4 de abril de 2020. No pasó gran cosa en abril de 2020. ¿Cuánto hacía de la pandemia?
Pdte. Steven Lund:	00:05:39	De hecho, fuimos sostenidos en nuestras salas de estar.
John Bytheway:	00:05:44	Salones de todo el mundo, con gente levantando su voto de sostenimiento. Qué interesante.
Hank Smith:	00:05:52	Lo recuerdo. No se parecía a nada que hubiéramos vivido antes.
John Bytheway:	00:05:55	Sí, eso fue en abril de 2020. Entre los llamamientos anteriores del presidente Lund se incluyen el de miembro de la Junta General de Hombres Jóvenes, que ahora se llama Consejo Asesor, el de miembro de los Setenta, presidente de misión en la gran Misión Georgia Atlanta. Coordinador del Comité de Dedicación del Templo de Provo City Center, misionero de tiempo completo en la Misión Ámsterdam, Países Bajos. Hemos visto películas sobre eso.

Hank Smith:	00:06:21	Los dos mejores años. Nuestro amigo Kirby.
John Bytheway:	00:06:24	El presidente Lund tiene una licenciatura en Comunicaciones y un título en Derecho de la Universidad Brigham Young. Tiene una vida muy interesante. Para prepararme para esto, volví a escuchar su discurso Flashes of Light (Destellos de luz) que dio en BYU en septiembre de 2022, disponible en speeches.byu.edu. Habla de cuando se alistó en el ejército. No aparece en su biografía aquí. Nos lo contará él mismo. Trabajó como abogado antes de convertirse en presidente y director ejecutivo de una gran empresa de cosméticos con sede en Utah, donde actualmente ocupa el cargo de presidente ejecutivo del consejo de administración. Nació en Mesa, Arizona, y creció en California. Él y su esposa, Kalleen, tienen cuatro hijos. Incluso en ese discurso, habló de cómo conoció a su esposa. La secuencia y el orden de los acontecimientos, en los que intervino la mano divina, fueron realmente interesantes y hermosos de escuchar. Esperamos que nos cuente algo más al respecto. Presidente Lund, con todo nuestro amor y respeto, bienvenido a FollowHIM.
Pdte. Steven Lund:	00:07:22	Bueno, gracias. Es un placer estar aquí y estar con ustedes, a quienes respeto tanto. Será divertido. Siempre me encanta conversar con cualquiera de ustedes.
Hank Smith:	00:07:31	Este va a ser un gran día con un material estupendo. Permítanme leer el manual «Ven, sígueme», y luego el presidente, John y yo estaremos listos para aprender. Así es como comienza. El título de la lección de esta semana es «Recibir de su plenitud», sección 93. José Smith enseñó: “Cuando suben una escalera, tienen que empezar desde abajo y ascender peldaño por peldaño hasta que llegan a la cima; y así es con los principios del Evangelio, deben empezar por el primero, y seguir adelante hasta aprender todos los principios de la exaltación”. A veces pareciera que la escalera de la exaltación es imposiblemente alta, pero nacimos para subirla y llegar hasta arriba con la ayuda constante del Salvador. Sean cuales sean las limitaciones que veamos en nosotros mismos, el Padre Celestial y Su Hijo ven algo glorioso en nosotros, algo divino. Tal como Jesucristo “estuvo en el principio con el Padre”, “vosotros también estuvisteis”. Al igual que Él “continuó de gracia en gracia hasta que recibió la plenitud”, de la misma manera “recibiréis gracia sobre gracia”. El Evangelio restaurado enseña en cuanto a la verdadera naturaleza de Dios y, por tanto, también enseña en cuanto a tu verdadera naturaleza y destino. Eres un hijo literal de Dios con el potencial de “en el debido tiempo recibir de su plenitud” Esa es una manera

maravillosa de comenzar. Presidente, ¿cómo debemos proceder?

Pdte.. Steven Lund: 00:08:51 Vamos a hablar de la naturaleza de Dios. Como siempre decimos, José tenía 27 años y estaba recibiendo revelación, y esa es la única respuesta a cómo es posible que pudiera documentar, explicar y pintar este retrato de la naturaleza de Dios, los propósitos de esta vida y cómo debemos tratar a nuestras familias, todo en el mismo contexto. Esto será divertido. Empecemos por el versículo uno. La revelación comienza con «De cierto, así dice el Señor: Acontecerá que toda alma que deseche sus pecados y venga a mí, invoque mi nombre, obedezca mi voz y guarde mis mandamientos, verá mi faz y sabrá que yo soy». Ahora bien, la promesa al final, si hacéis estas cosas, es escalofriante. Verá mi faz y sabrá que yo soy. Eso sería una buena lista de cosas que hacer para pegar en la nevera.

00:09:46 ¿No es así? Haz estas pocas cosas con ese resultado final. Lo que más me interesa del lenguaje es que comienza la revelación con una llamada a la realidad. Parece estar diciendo: «No os confundáis. No es solo poesía lo que os estoy revelando aquí. Les estoy hablando del mundo tal y como es realmente, del futuro cercano tal y como realmente puede llegar a ser. Hay una razón para su existencia y ustedes están aquí por estas buenas razones. Lo que me llama la atención es cuando dice: «Verán mi rostro». Ahora bien, ¿qué significa eso? ¿Significa que debemos esforzarnos por llegar a ese momento en el que nos daremos la vuelta y tendremos al Salvador frente a nosotros y le miraremos a la cara, o significa otra cosa? En el discurso que mencionó John, hablo de haber sido llamado como 70 de Área. Francamente, no estaba pasando por dificultades, pero luchaba con la idea de que acababa de ser llamado, de que me habían impuesto las manos santas sobre la cabeza y de que había sido establecido como testigo especial de Jesucristo.

00:10:50 Como pueden imaginar, me preguntaba: «¿Qué significa eso? ¿Estoy a la altura de la tarea? ¿Qué se necesita para ser un testigo especial?». Creo que ingenuamente me preocupaba que tal vez eso significara que se suponía que debía haber visto el rostro del Salvador como testigo especial. Un día, en una conferencia de estaca que yo presidía, un hombre se levantó y me preguntó: «¿Has visto a Dios?». Mi mente se apresuró a buscar una respuesta sarcástica para seguir adelante. No es una conversación que se tenga delante de una gran multitud, pero en ese momento sentí la impresión de que debía contarle un acontecimiento que no había pensado en mucho tiempo. Un par de años antes, había estado en un viaje de negocios en Asia

y había volado toda la noche, bajé del avión en medio de la noche, temprano por la mañana, antes del amanecer, encontré un auto que me esperaba, me senté en el asiento trasero y tuvimos que conducir un par de horas hasta la ciudad.

00:11:48 Así que me quité el abrigo, me acomodé en la esquina del coche y nos pusimos en marcha en plena noche. Pensé que dormiría un poco, pero no fue así. Me fascinaba estar en ese país exótico, en ese lugar exótico, y ver los contornos oscuros de lo que nos rodeaba. Tenía mucha curiosidad por saber cómo era el paisaje. Y entonces, cuando el sol empezó a iluminar el horizonte, pude distinguir que estábamos pasando por algún tipo de vía fluvial y que había un bosque por aquí y una vía fluvial por allá, y vi que se acercaba un puente. Estaba muy iluminado, así que pensé: «Bueno, esto estará bien. Cuando giremos hacia ese puente, podré ver el paisaje y ver dónde estamos realmente». Pero me decepcionó que, al girar hacia el puente, hubieran levantado una barrera de hormigón a lo largo de todo el muro del puente, supongo que para controlar el ruido.

00:12:34 Cuando estábamos a punto de entrar en una zona urbana, había una serie de bloques de hormigón de unos 3,5 a 4,5 metros que formaban una barrera a lo largo de todo el puente. Me quedé allí sentado, mirando esa pared en blanco y pensando: «Eh, me pregunto qué cosas bonitas habrá al otro lado de esa pared». Estaba un poco aturdido porque llevaba mucho tiempo sin dormir en ese limbo de la conciencia. Cuando salimos del puente, cerca del estribo, y tomamos una curva para rodear la montaña al borde del lago, me di cuenta de que me había dado la vuelta para mirar y ver un barco que pasaba por debajo del puente, y pensé: «Ah, eso es lo que pensaba». Me di cuenta de que sabía que el barco estaba allí y que había mirado atrás para confirmar lo que había visto o para verlo mejor.

00:13:21 Entonces, de repente, recuperé la conciencia y pensé: «¿Cómo sabía que ese barco estaba ahí?». Y, de hecho, no me sorprendió que toda la vista que tenía delante ya me resultara familiar. Había un canal, había un par de barcos más. Había una colina con un gran edificio en la cima. Todo eso me resultaba familiar y, mientras lo pensaba, me di cuenta de que esas barreras de hormigón, esos pilares, estaban colocados juntos, pero había una pequeña rendija de quizás un centímetro entre ellos y, cada tres metros más o menos, había una pequeña rendija, y había estudiado suficiente física como para saber que esos pequeños huecos me lanzaban pequeños destellos de luz que contenían información que no era suficiente para que pudiera reconstruir y ver nada, pero mi cerebro, de alguna manera, había recopilado todos esos pequeños destellos de luz

hasta que, cuando salí del puente, sabía prácticamente lo que había al otro lado.

00:14:14 No me sorprendió en absoluto ver un barco y el agua y otros barcos y el edificio y un tren, según recuerdo, que estaba pasando. Cuento esta historia porque me quedó claro que cuando hablamos de ver el rostro del Salvador, lo que significa saber lo que significa ser un testigo especial, eso no significa necesariamente tener una conversación con Él, sino que a lo largo de mi vida había visto pequeños destellos de la providencia divina, milagros, incidentes que habían ocurrido en mi vida. No podía explicarlo de otra manera que no fuera que el Padre Celestial estaba extendiendo su mano a través del velo y tocándome. En conjunto, podía decirle a este hombre que me hacía preguntas acusatorias: «Sé lo que sé, lo sé por lo que he visto, pero más que eso, por lo que he experimentado».

00:15:04 Me encantó Alexander Dushku en la conferencia general, el 6 de abril de 2024 habló sobre el mismo tema. Él se ha convertido en un buen amigo mío. Hemos servido juntos en comités. Hablamos de esto después. Él nunca había leído mi discurso, pero cuando escribió el suyo, ambos se reforzaban mutuamente. Habló de que José Smith recibió una visión y un pilar de luz, y que sabía lo que sabía porque vio lo que vio en un pilar de luz. En lugar de enviarnos un pilar de luz, el Señor nos envía un rayo de luz, y luego otro, y luego otro. Todos experimentamos la luz y la verdad de Dios de diferentes maneras. Una explosión de testimonio puede llegar como una impresión espiritual, una alegre seguridad del amor de Dios. El don de reconocer las tiernas misericordias del Señor, o más, y eso, o más, que Él pone allí, abre la puerta. Todas las diversas experiencias religiosas que podemos tener a lo largo de nuestra vida se acumulan para permitirnos decir con autenticidad: «Sé lo que sé».

John Bytheway: 00:16:16 Me encantó esa metáfora porque la describiste tan perfectamente, como si el coche pasara por esas rendijas de luz y pudieras ver lo que hay más allá. Si no recuerdo mal, la frase con la que terminaste fue «el peso de los destellos de luz acumulados», lo cual me pareció precioso. Qué buena respuesta a esa pregunta. Pensé: «Hank, buena elección», porque el presidente Lund habla de la luz, al igual que esta sección y la fuente de esa luz. Creo que a todos nos vendría bien un diario, hablar de los rayos que hemos recibido y del peso de los destellos de luz acumulados, que, como tú has dicho, empiezan a tener peso.

Pdte. Steven Lund:	00:16:59	La gente me habla mucho de eso, y es porque mi esposa se refiere a ello como «el discurso del yo también», porque cualquiera que escuche esa idea, la del élder Dushku o la mía, puede decir: «Oh, espera, yo también he tenido esa experiencia». Si no miras atrás, te lo pierdes. No te das cuenta de que sabes más de lo que crees. Como me pasó a mí en el puente, pero eso me pasa todo el tiempo. Que nuestro Padre Celestial nos ha estado educando, formando y enseñando de maneras sutiles. El élder Dushku continuó diciendo que, en medio de esa columna de luz, nosotros también encontraremos a un Padre Celestial amoroso que nos llamará por nuestro nombre, nos señalará al Salvador, Jesucristo, y nos invitará a escucharlo. Eso nos sucede a todos. Todos podríamos llevar un diario y escribir ese discurso.
Hank Smith:	00:17:45	Sí, ambos, estoy seguro de que recuerdan al élder Ballard en 2011. Es una analogía diferente, pero la idea es la misma. Dijo que, a menudo, somos como el joven comerciante de Boston que, según cuenta la historia, en 1849 se vio envuelto en el fervor de la fiebre del oro de California. Vendió todo y se marchó a California. Día tras día, sumergía su bate en el río y salía con las manos vacías. Su única recompensa era una pila cada vez mayor de piedras. Desanimado y arruinado, estaba dispuesto a rendirse, pero entonces un buscador de oro experimentado le dijo: «Vaya, qué montón de piedras has conseguido, muchacho». El joven respondió: «Aquí no hay oro». «Me voy a casa». El buscador de oro le dijo: «Oh, sí que hay oro, solo hay que saber dónde encontrarlo». Cogió dos piedras y las golpeó entre sí. Una de las piedras se partió y dejó al descubierto unas motas de oro que brillaban al sol.
	00:18:33	Al ver una bolsa de cuero abultada sujeta a la cintura del buscador, el joven dijo: «Estoy buscando pepitas como las que hay en tu bolsa, no solo motas diminutas». El viejo buscador le mostró la bolsa al joven, que miró dentro esperando ver varias pepitas grandes. Se quedó atónito al ver que la bolsa estaba llena de miles de motas de oro. El viejo buscador de oro dijo: «Hijo, me parece que estás tan ocupado buscando pepitas grandes que no te das cuenta de que puedes llenar tu bolsa con estas preciosas motas de oro. La paciente acumulación de estas pequeñas motas me ha proporcionado una gran riqueza». Y luego el élder Ballard dice: «La historia ilustra la verdad espiritual que Alma enseñó a su hijo Helamán. Creo que el mismo principio, que se ve en la sección 93, la gracia por la gracia, mediante cosas pequeñas y sencillas se llevan a cabo grandes cosas. Es una idea similar.
Pdte. Steven Lund:	00:19:24	Sí, una idea preciosa.

Hank Smith:	00:19:26	Presidente. Me parece que el Señor, y no sé cómo explicar cómo lo hace con esos pequeños destellos de luz o pequeñas motas doradas, al final obtenemos más de lo que obtendríamos si tuviéramos ese momento repentino que buscaba ese hombre. Entonces, ¿has visto a Dios? ¿Cuál es esa experiencia que has tenido, en comparación con esos destellos de luz, que al final te deja con más?
Pdte. Steven Lund:	00:19:51	El gran plan de la felicidad es una pedagogía de línea sobre línea, ¿no es así? Por supuesto, Él podría reintroducirnos en su reino y tenernos allí. De ahí es de donde venimos. El motivo por el que estamos aquí es para actuar con fe y avanzar, no solo para demostrar nuestra valía, sino para aprender lo que significa ser agentes dignos de vivir con los seres más grandiosos del universo. Eso se consigue aprendiendo sobre la marcha.
Hank Smith:	00:20:18	Y actuando. Renunciad a vuestros pecados, venid a mí, invocad mi nombre. Todas estas son pequeñas acciones diarias. Tenemos que renunciar a nuestros pecados, ¿verdad? Todos los días tenemos que invocar su nombre.
Pdte. Steven Lund:	00:20:30	Tuve una experiencia que me dice algo al respecto. Estábamos en África en una misión que comenzó en Kenia y continuó en Uganda. El presidente de área allí era el élder Ardern. Estábamos conduciendo hacia nuestros primeros destinos, Dijo ahora presidente Lund, mientras estábamos allí, en África Central, íbamos a enseñar a mucha gente y a hablar de muchas cosas, una de esas cosas no será el programa para niños y jóvenes, que era lo que yo había ido a hablar, y me reí y le dije: «Vale, explícamelo». Y él dijo algo muy parecido a esto: «Aquí, en estos países, en Uganda, en el Congo, estamos en algún lugar entre Palmyra y Kirtland. Estamos sentando las bases aquí. Las personas a las que estamos enseñando son nuevas en el Evangelio y tienen testimonios auténticos, pero no tienen una base sólida en los fundamentos de la Iglesia, como la fe, el bautismo, el pago del diezmo, vivir la palabra de sabiduría, asistir a la iglesia, ir al templo, la espiritualidad y la oración.
	00:21:36	Él dice que hemos intentado con mucho esfuerzo enseñar a los niños y a los jóvenes los principios sobre lo que se hace los miércoles por la noche. Pero no lo entienden. Es un poco erróneo, porque lo que realmente necesitan es seguir fortaleciendo su fe en Cristo. Y eso fue increíble. Pero ahora nos encontramos en Uganda. Cuando era niño, sentía la misma curiosidad que John y me fascinaban los exploradores que se adentraban en los confines de la tierra en busca de cosas. Una de las grandes historias de exploración fue la búsqueda del nacimiento del río Nilo. Desemboca en el mar Mediterráneo y

es un río enorme que atraviesa el desierto mientras buscan su origen. Finalmente, desaparece en la selva y las montañas. Los exploradores subían allí en busca del nacimiento del río Nilo y nunca regresaban.

00:22:27 Serpentea a través de África Central a lo largo de unos 3000 kilómetros o algo así. Se perdían. Les mordían las serpientes, les mataban las enfermedades, les mataban los mosquitos. Las poblaciones nativas no estaban muy contentas de verlos llegar, a veces incluso los mataban. La National Geographic Society de Londres, creo, siguió enviando gente allí para que los buscaran. Finalmente, encontraron el nacimiento del Nilo en el lago Victoria, en Uganda. Yo no había relacionado esto, pero una noche hicimos un entrenamiento en la capital, Kampala, y luego condujimos durante un par de horas por un camino de tierra. Llegamos a otro lugar y, cuando llegamos, el presidente nos dijo: «Tenemos un par de horas antes de que empiece la reunión. ¿Quieren ir a ver el nacimiento del Nilo?».

00:23:16 Le respondí que sí, claro. Fuimos al lago y había unos barcos turísticos en los que se podía subir, y salimos al lago y, efectivamente, justo en la desembocadura del río Nilo, hay unos grandes manantiales que brotan del lago Victoria. No hay ríos reales que desemboquen en el lago Victoria. Todos ellos, todos, se alimentan de manantiales que brotan de estas montañas. El agua hierve a tu alrededor y es lo más increíble, el lugar más remoto del mundo que los exploradores buscaron durante tanto tiempo. Estamos en medio de todo eso. Para mí fue muy emocionante. Luego salimos, condujimos unos cientos de metros y fuimos a la iglesia, como un centro de estaca de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, situado, ya sabes, en un lugar donde casi podrías lanzar una piedra y dar en el nacimiento del río Nilo. La reunión de Israel está teniendo lugar en lugares increíbles y a un ritmo asombroso.

Hank Smith: 00:24:05 Me encanta esa historia para aquellos de nosotros que pensamos: «Bueno, nosotros somos tan ilustrados. Estamos mucho más avanzados. Vivimos sobre los cimientos de generaciones y décadas». Y ahí están ellos, en 1830, 1831. Es casi como retroceder a los comienzos de la Iglesia.

Pdte. Steven Lund: 00:24:28 Entre Palmyra y Kirtland.

Hank Smith: 00:24:30 Son pioneros.

Pdte. Steven Lund: 00:24:32 Por supuesto.

Hank Smith:	00:24:32	Primera generación.
Pdte. Steven Lund:	00:24:34	La semana pasada estuve en el CCM. Allí me encontré con el élder McCune, que es el presidente de área de Japón y Mongolia. Tenía algunas fotos. Me dijo que los santos mongoles de los que hablábamos viven muy al norte del Capitolio, a unos 160 kilómetros de la frontera con Rusia. En las escaleras, las escaleras mongolas, dijo, su vida cotidiana es muy parecida a la de nuestros pioneros. Cocinan en fogones al aire libre y su vida se parece mucho a la de aquellos, pero sentían la necesidad o la esperanza de conectarse con los otros pioneros que ahora forman parte de su herencia. Los pioneros de la iglesia. Hicieron una travesía con carretas de mano, como la que nosotros haríamos en el desierto del oeste o allí arriba. Lo están haciendo en Mongolia y hay unas fotos increíbles que demuestran que saben cómo fabricar una carreta de mano. Y construyeron carretas de mano que se parecían a las nuestras, pero mejores. Tenemos fotos de ellos caminando por los arrozales y cruzando los escalones y cocinando sobre un fuego abierto. Quitaron una de las ruedas de hierro que habían fabricado para las carretas de mano, la colocaron como parrilla y cocinaban al aire libre de esa manera. Son verdaderos santos pioneros que intentan conectarse de una manera visceral con los santos pioneros originales que tuvieron una experiencia muy similar. Es lo más conmovedor para mí.
Hank Smith:	00:26:00	A menudo les digo a mis alumnos que el Señor no le dijo a José: «José, tus pecados te son perdonados. No quiero que te unas a ninguna de esas iglesias. Empecemos». Vamos a necesitar códigos de barras en las recomendaciones para el templo, vamos a necesitar el programa para las jóvenes y los jóvenes. Vamos a ir despacio. Vamos a ir despacio. Vamos a construir poco a poco.
John Bytheway:	00:26:22	¿Recuerdan el discurso del élder Bednar sobre los nefitas y los lamanitas y cómo, en un momento dado de la historia del Libro de Mormón, los lamanitas eran más justos que los nefitas? Y luego citó que, debido a su facilidad y su disposición a creer, se encontraban en una situación muy diferente. Creo que fue algo que nos hizo reflexionar, vale, no estamos en 1830, pero me encanta saber que muchos de estos santos están teniendo ese tipo de experiencias en todo el mundo, inspirados por su devoción. Quiero decir, cuando estaba en Filipinas en mi misión, no había muchos lugares que tuvieran edificios que hubiéramos construido. Nos reuníamos en casas. Una de las cosas más impresionantes que algunas personas veían de la Iglesia era mi rotafolio impreso a todo color. Eso era todo. Podía mostrarles fotos de los 16 templos que teníamos en 1982, pero para ellos

era un lugar diferente. Fue una lección de humildad y me hizo reflexionar. Pienso en el élder Bednar citando esa frase, su facilidad y su disposición a creer. El presidente Nelson puede estar diciendo lo mismo. Se trata de personas que están dispuestas, esto es Israel, es decir, dispuestas a dejar que Dios prevalezca con lo poco que tienen.

Pdte. Steven Lund: 00:27:44 Cuando el presidente Nelson me llamó para ser presidente de los hombres jóvenes, inmediatamente me hizo volver a la realidad. Me dijo: «Sabes, este es un momento muy importante para los jóvenes de la Iglesia porque es un momento importante para la Iglesia. Es el momento que todos los profetas, desde Adán hasta hoy, han esperado con gran entusiasmo. Un día en el que nacerían generaciones que vendrían con dones especiales que los cualificarán y les permitirían participar en el recogimiento de Israel. Los profetas antiguos hablaban de ello como un acontecimiento futuro en algún lugar del túnel del tiempo. Hoy no hablamos así porque el recogimiento está teniendo lugar ahora mismo. Se está llevando a cabo por etapas, pero en todo el mundo con un efecto realmente grandioso. Es impresionante cómo, en algún lugar, en todas partes, es 1830, porque los misioneros están apareciendo en algún lugar.

00:28:41 Un día estaba hablando con Sharon Eubank y me dijo que en la iglesia recibimos dos tipos de llamadas de los medios de comunicación. Recibimos llamadas de algunos medios que nos preguntan: «¿Por qué están perdiendo tanta gente? ¿Cómo es posible que se hayan vuelto tan irrelevantes que tantos de sus hijos se estén alejando?». Pero, según ella, las otras llamadas, las que recibimos de corresponsales mejor informados, son del tipo: «Bien, hemos estado analizando los datos de participación en la iglesia en general. Queremos saber cómo es que son tan eficaces a la hora de retener a sus jóvenes, más que los demás, más que todos los demás. Nos estamos retorciendo las manos y con buen motivo, no queremos perder a ninguno de estos maravillosos jóvenes. Les puedo decir que hoy en día hay el doble de jóvenes, tanto hombres como mujeres, que tienen recomendaciones para entrar al templo que hace diez años. Hoy en día se celebran más ordenanzas en los templos de todo el mundo que en cualquier otro momento de la historia de la Iglesia. Hace dos años, el presidente Oaks se presentó en el seminario para líderes de misión y dijo: «Buenas noticias, hemos recuperado el número de misioneros. El número de misioneros que prestan servicio en el campo ha vuelto a ser el mismo que antes del COVID».

00:29:48 Estábamos construyendo y construyendo y construyendo. Y entonces llegó el COVID y las cifras se desplomaron porque no teníamos ningún lugar al que enviarlos. Luego volvieron a subir. Él dice que ahora hemos vuelto a las cifras anteriores al COVID. Pero aquí viene lo interesante. Esto fue en junio de ese año. Dijo que, al mirar las perspectivas de futuro, se veía que entre ese momento y diciembre tendríamos 10 000 misioneros más que hoy. Estamos en un punto álgido y no sabemos muy bien de dónde vendrán esos 10 000, pero hay 10 000 que no esperábamos ver. No sé nada que el presidente Oaks no sepa tres veces, pero creo que sé por qué. Son dos cosas. El presidente Nelson, en la conferencia general, se dirigió a los jóvenes y les dijo que era hora, hora de ponerse las botas.

00:30:33 Y estos maravillosos chicos están escuchando. Pero la otra cosa son esas conferencias PFJ a las que acuden los jóvenes, que llegan el lunes enfadados con sus madres por obligarles a venir y, el lunes por la noche, bajo la influencia del Espíritu, descubren para su gran sorpresa que en realidad les gusta la gente. El martes descubren que a la gente también le gustan ellos. Y eso es toda una revelación para ellos. Les cuesta un poco acostumbrarse. Y para el miércoles y el jueves, ya han estado bajo la influencia del Espíritu el tiempo suficiente como para que su brújula comience a recalibrarse bajo la realidad de que hay un Dios en el cielo y que me ama y se preocupa por mí. Y para el jueves y el viernes, ellos también lo aman. Ambos han tenido esta experiencia, como yo la he tenido una y otra y otra vez. Alguien me detiene en el pasillo y me dice: «El lunes vine aquí como última concesión a mi madre».

00:31:29 Iba a dejar la Iglesia justo después de esta semana. No voy a dejar la Iglesia. Voy a ir a una misión. No soy solo un turista de paso por la Iglesia de mis padres, como era antes. Esta es mi Iglesia. Él es mi Salvador. Las cosas buenas que suceden en el campamento de las Mujeres Jóvenes y en los campamentos del sacerdocio de Aarón, todo eso se combina para dar a estos jóvenes la oportunidad de alejarse del mundo el tiempo suficiente para que se edifiquen línea sobre línea hasta que se produzca una verdadera convicción y una verdadera conversión, y sucedan estas cosas asombrosas. Este año, el élder Cook hizo una pequeña presentación y mostró un pequeño mapa de las áreas del mundo a nivel global. La iglesia está dividida en áreas geográficas, áreas eclesiásticas alrededor del mundo. Algunas áreas están mejor que otras en cuanto a las tasas de bautismo. Las áreas con peor rendimiento solo vieron un aumento del 20 % en los bautismos este año con respecto al año pasado.

00:32:31 Todo lo demás está al norte de eso. Las cifras son emocionantes. Lo que estamos viendo es que el liderazgo del presidente Nelson está encontrando un lugar en el mundo real en el que nuestro Padre Celestial está reuniendo a su pueblo en preparación para el regreso del Salvador. El élder Uchtdorf se acercó a Bonnie Cordon y me sugirió que fuéramos a visitar algunos PFJ internacionales para asegurarnos de que los protocolos que están funcionando aquí se están empleando y funcionando allí, y tal vez aprender de lo que están haciendo allí que funciona, mientras tratamos de recopilar las mejores prácticas de PFJ. Así que fui a la oficina de PFJ y dije: «Bueno, aparentemente puedo ir a cualquier parte del mundo. Me gustaría ir a algún lugar donde la presencia de un oficial general marcará la diferencia, tal vez algún lugar apartado al que las autoridades generales no suelen ir. ¿A dónde me enviarías?

00:33:24 Y todos respondieron inmediatamente: «Pakistán». Yo dije: «Oh, ¿no deberíamos ir a algún lugar donde haya miembros de la Iglesia?». Y ellos respondieron: «Oh, no, allí hay miembros de la Iglesia. Están celebrando su primera conferencia PFJ». Rellenamos la solicitud para el visado, lo conseguimos y mi esposa y yo aterrizamos en Islamabad. Este es un país musulmán en un 95 %. Es un país precioso. Aterrizamos en el aeropuerto, que es un aeropuerto musulmán lleno de gente musulmana, y al final del vestíbulo hay dos tipos pálidos. El presidente de misión y el élder Kelly Johnson, de la presidencia de área, nos llevaron a la casa de la misión y yo me encargué de formar a sus misioneros.

Pdte. Steven

Lund:

Condujimos hasta las montañas a las afueras de Islamabad. Después de un par de horas, llegamos a un pequeño complejo hotelero en un cañón bastante empinado y nos recibieron, según recuerdo, 386 jóvenes bautizados de entre 14 y 18 años que estaban allí para una conferencia de PFJ. Nos dijeron que el 94 % de todos los jóvenes bautizados de entre 14 y 18 años del país estaban allí en esa conferencia de FSY. Era toda una hazaña. Cuando llegamos, estaban haciendo una pequeña parada con carteles, divididos en grupos. Los grupos tenían nombres. Habían hecho los carteles con pintura para carteles. Cantaban las canciones de PFJ. Las cantaban en inglés y

luego en urdu. Después las volvían a cantar en inglés. Cantaban las canciones con el acompañamiento de tambores pakistaníes de fondo.

00:37:43 Estaban riendo y cantando. Estaban pintados de todos los colores del arcoíris por la guerra de pintura que se había montado en la otra habitación mientras hacían los carteles. Justo lo que uno esperaría. Todos los consejeros eran misioneros que habían regresado y estaban allí, y te diría que estos consejeros eran más grandes que la vida misma. Estaba hablando con uno de ellos y me preguntó: «¿Has conocido a Jabber John?». Le dije: «No, ¿quién es?». Y él me respondió: «Tienes que conocerlo». Así que fuimos y encontramos a este chico, un niño de 14 años, y me dijo: «Tienes que escuchar su historia». Así que me contó la historia en urdu y ellos me la tradujeron, y me impresionó mucho que este niño estuviera tan lleno de luz. Me dijo: «Bueno, la historia que quieren que cuente es que hace una semana volvía a casa del colegio.

00:38:25 Vi que se estaba formando una pelea al otro lado de la calle. Sé lo que puede pasar en peleas como esa. Así que empecé a correr hacia casa. Pero mientras corría por la calle, una bala salió disparada de entre la multitud y me dio en la pierna. Me desplomé en el suelo. Tuvieron que llamar a una ambulancia para que me llevara al hospital. Había perdido mucha sangre. Me lo cuenta en urdu y la presidenta de la Sociedad de Socorro y el presidente de la rama lo traducen y, en ese momento, ellos toman el relevo porque ahí es donde entran en juego. Oímos que estaba en el hospital y corrimos hacia allí. Entramos y, Dios mío, le estaban drenando sangre en un lado, le estaban administrando líquidos en el otro y lo tenían conectado a monitores. Llevaba una mascarilla de oxígeno en la cara y estaba claro que estaban preocupados por él.

00:39:04 Está pálido como un cadáver. El presidente de la sucursal dijo que era muy tenso. Me acerqué para aliviar el momento y dije: «Bueno, Jabber John está despierto», pero él lo miraba a través de la máscara de oxígeno. Y dijo: «Bueno, Jabber John». Supongo que la idea de coger el autobús el lunes por la mañana y conducir seis horas hasta una conferencia de PFJ se ha esfumado. Jabber John se quita la máscara de oxígeno, se sienta derecho en la cama y dice: «Oh, no, estoy decidido a ir», y luego se desmaya y vuelve a caer en la cama. Todos los que estaban en la habitación miraron hacia allí y dijeron: «Hermano, no vas a ir a ninguna parte». Bueno, eso fue entonces, pero el lunes por la mañana Jabber John se subió al autobús. Con él estaba el presidente de la rama, que había pasado el fin de semana tomando clases sobre cómo administrar antibióticos por vía

intravenosa para que pudiera completar su tratamiento antes de irse.

00:39:54 Pero se subió al autobús y se fue. En ese momento, lo que pasó por mi mente fue que, cuando se contó la historia espiritual de la conversión de la familia de Lehi, escribieron un libro en el libro de Nefi. Hay unas palabras de un joven que dicen: «Iré y haré». Nos han inspirado desde entonces. Bueno, creo que cuando escriban la historia de la Iglesia en Pakistán, si hay un libro de Jabber John, aparecerán esas palabras. Oh, no, estoy decidido a ir porque es emblemático de todo el espíritu de este lugar. Estas personas, que son minorías culturales por mucho, escuchan el evangelio y están dispuestas a ir, están yendo a toda velocidad a Pakistán, al Congo, a Mongolia, a Uganda, a todos estos lugares. Es un mundo increíble.

John Bytheway: 00:40:42 Es muy divertido escucharlo, y pienso en esos consejeros de PFJ, que son jóvenes adultos que han regresado de la misión, y en el impacto que van a tener en ese lugar en crecimiento.

Hank Smith: 00:40:52 Presidente, estas experiencias que nos ha descrito, estas experiencias increíbles, me recuerdan mucho a la lección 93. Se trata de la luz y la verdad. En realidad, eso es lo se que ha estado viendo en todo el planeta: personas que reciben la verdad y se llenan de luz, que ven más verdad y se llenan de luz.

Pdte. Steven Lund: 00:41:13 Es realmente algo especial. El versículo dos de nuestra sección dice: «que yo soy la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene al mundo». Eso me impacta. Estudié filosofía como asignatura secundaria mientras estaba en BYU. Solo era estudiante de comunicación. Pensaba que me dedicaría a eso cuando fuera mayor. Me especialicé en filosofía tomando clases de Truman G. Madsen. Tomé todas las clases que ofrecía y luego obtuve una especialización. En el mundo de la filosofía existe esta conversación. Algunos filósofos piensan que los hombres son básicamente animales malvados que deben ser tratados como tales, y luego hay quienes piensan que las personas son básicamente buenas. Leíamos a los filósofos una y otra vez. Siempre me preguntaba: ¿dónde estamos nosotros en ese espectro? Sabemos que somos hombres caídos y que existe una ley de la selva que se impone si no nos civilizamos unos a otros.

00:42:03 Por otro lado, creemos que somos básicamente buenos. Me encanta que esto lo refleje. Responde a la pregunta de si somos buenos o no. Todo hombre viene a este mundo iluminado por la luz de Cristo. Independientemente de dónde nos encontremos en el espectro del bien y del mal, todos somos bastante buenos.

Todos tomamos la decisión en el mundo preterrenal de seguir al Salvador y venir aquí y someternos a este plan. Así que sabemos que hay una bondad fundamental en nosotros, pero además de eso, todos tenemos viento en nuestras velas que nos impulsa hacia cosas mejores. Las decisiones que tomamos en contra de eso van en contra de ese viento.

John Bytheway: 00:42:41 Hank, cuando empezaste, leíste el manual, y una de las cosas que me encanta de esta sección es que se puede comparar con el capítulo uno de Juan, donde dice: «En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios». Luego llega esto, que es lo más afirmativo, ¿qué? El versículo 23. «Vosotros también estuvisteis en el principio con el Padre». Espera, ¿qué? ¿Quién, yo? Es como Moisés: «Tú eres mi hijo», en La Perla de Gran Precio. Se trata de Dios, pero se trata de nosotros y de nuestro lugar, como acaba de decir el presidente, tenemos esa luz y esa luz es la luz de Cristo. Es una de las razones por las que me encanta esta sección. ¿No dijiste que Truman Madsen comentó mucho más sobre esta sección en particular?

Pdte. Steven Lund: 00:43:30 Sí, lo hizo. Su esposa Ann, la oí decir una vez que Truman volvía a casa después de sus estudios de filosofía en Harvard, tras haber debatido con los pensadores de la época. Llegaba a casa y hablaba de cualquier tema. Bueno, me pregunto qué diría el hermano José al respecto, y él abría su biblioteca e intentaba encontrar ese tipo de luz. A menudo leía la sección 93, donde se tratan muchos de los grandes temas filosóficos, no solo si el hombre es básicamente bueno o malo, sino un montón de cosas más, ¿no es así?

Hank Smith: 00:44:03 Sí.

John Bytheway: 00:44:05 Hicimos esto hace cuatro años, Truman Madsen, estaba en una nota al pie, capítulo dos, nota al pie número 27 de José Smith, el profeta, de Truman Madsen. Él habla de estas preguntas. ¿Cómo puede surgir algo de la nada? Respuesta: El universo no fue creado a partir de algo. Los elementos son eternos. Sección 93, versículo 33: ¿Cómo puede Cristo ser absolutamente humano y absolutamente divino? No era ambas cosas al mismo tiempo. No recibió la plenitud al principio, cita la sección 93, versículo 13. Es como si la sección 93 planteara una tras otra estas enormes preguntas filosóficas, unas seis. Truman Madsen lo señala. Hank, podemos remitir a la gente al episodio de Casey Griffiths de hace cuatro años si quieren verlo, porque no queremos repetir lo mismo aquí, pero si te gusta ese tipo de cosas, el estallido teológico de luz de la sección 93 es magnífico.

Hank Smith:	00:44:58	Creo que fue Richard Bushman quien dijo que José Smith desataba nudos gordianos (situación compleja y aparentemente indisoluble) en una tarde.
John Bytheway:	00:45:06	Así es.
Hank Smith:	00:45:07	Problemas con los que la gente había luchado durante miles de años. José Smith dice: «Oh, esta tarde he recibido la siguiente sección 93».
John Bytheway:	00:45:16	Sí.
Hank Smith:	00:45:16	¿Quién mejor para explicarlo que el Señor mismo?
John Bytheway:	00:45:19	¿Recuerdas la sección 88, cuando escribe a WW Phelps y dice: «Oye, me encanta que no diga que él lo escribió, porque no lo hizo. Dijo: «Recibimos esto del Señor. Recibimos esta hoja de olivo. Estudiemos esto que he recibido. Vaya, ¿qué hay aquí? Para mí, eso es otro testimonio. Yo no escribí esto. Lo recibí».
Pdte. Steven Lund:	00:45:40	Me parece muy interesante el debate intelectual. Para mí, es una pequeña nota al pie interesante que haya preguntas históricas sobre el Evangelio cuyas respuestas desconocemos. Y a veces la gente pierde su testimonio por si esto sucedió o aquello sucedió. Creo que eso sucedió, pero no tiene sentido para mí. Sin embargo, podría decirse que el mayor historiador de nuestro tiempo, Richard Bushman, también es sellador en el templo y patriarca. El hombre que quizá sabe más sobre la historia de la Iglesia que nadie en la tierra es un miembro fiel de la Iglesia. El problema que la mayoría de nosotros tenemos con la historia de la Iglesia, es que no sabemos lo suficiente. No es que sepamos demasiado. Uno de los más grandes filósofos de la restauración fue Truman Madsen, que era un profesor maravilloso, pero que, por méritos propios, ganó premios como estudiante y era doctor de Harvard. Mientras él ordenaba las personas abandonaban la Iglesia por las lagunas filosóficas que veían y por lo desconocido, el más grande filósofo de la restauración murió como miembro activo de la Iglesia y defendió la fe, y José Smith no tuvo mejor defensor. Es un testimonio de gran importancia.
Hank Smith:	00:46:49	Ya hemos hablado largo y tendido sobre esto aquí, pero en esta sección se repite una y otra vez esta idea. Gracia por gracia. Dice que cuando Jesús vino a la tierra, incluso él recibió gracia por gracia o línea sobre línea, y luego el Señor dice: «Recibiréis gracia por gracia». Ya ha hablado de esto, presidente, con los destellos de luz. Parece la misma idea, ¿no?

Pdte. Steven Lund:	00:47:16	Sí, así es. Es algo interesante. ¿Quién era Jesús? Quiero decir, es el creador del universo, puso las galaxias en movimiento y luego nació en un establo. Sabemos que sabía mucho, pero ¿quién era cuando era joven? Si realmente iba a cumplir su promesa, que si aceptábamos venir aquí y formar parte de esta gran empresa que es la vida en la Tierra, él nos permitiría regresar viniendo él mismo. Su promesa fue: «Vendré. Experimentaré la vida en la Tierra con vosotros y haré posible que volváis. Entonces, ¿cómo se pueden tener ambas cosas? ¿Cómo aprende y crece y sigue siendo él mismo? Obviamente, hubo un tiempo en el que el velo le impedía tener pleno conocimiento de lo que ocurría en el mundo preterrenal.
	00:48:06	Una vez estuve en el Pergamon de Berlín. Hay muchas esculturas de dioses griegos, y el guía turístico nos señaló: «Fíjense en las expresiones de sus rostros, tanto si están sentados en reposo como si están luchando con un zar, blandiendo una espada o algo así. Sus rostros siempre son plácidos, siempre impasibles, no muestran dolor, ni esfuerzo, ni ira. Esas son emociones humanas. Son dioses, y los dioses no sienten esas emociones humanas. Bueno, el Dios que conocemos y adoramos estaba más allá de la fuerza mortal y las experiencias mortales, pero sentía cosas, cosas que se podían ver en su rostro. Conocía el dolor. En Pedro, 1 Pedro 2:22, donde dice que Jesús fue aquel que no cometió pecado. Fue el hermano Madsen quien me llamó la atención sobre esto. No cometió ningún pecado, pero los experimentó todos.
John Bytheway:	00:49:06	Vaya. Creo que el élder Maxwell también dijo que él sufrió nuestras aflicciones antes que nosotros. Hablando a una audiencia moderna. Lo que acabas de decir me recuerda a Hebreos 4:15, donde Pablo habla de Cristo: «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.». Sintió lo que nosotros sentimos, siente lo que nosotros sentimos. Así suena.
Hank Smith:	00:49:34	Sí. Imparto una clase en BYU en la que cada semestre estudiamos durante una o dos semanas el Credo Niceno. En esencia, es una discusión que comienza entre Arrio y Alejandro. ¿Es Cristo el creador o es Cristo una creación? Y yo pregunto a mis alumnos: ¿es el creador o una creación? Ellos responden: bueno, es ambas cosas. Yo les pregunto: «¿Cómo es que ellos no pensaron en eso? ¿Cómo es que ustedes sí?». Muy pocas veces saben responder. Dicen: «Bueno, no lo sé». Yo les digo que es la sección 93 de Doctrina y Convenios. Fue José Smith quien recibió esta sección. ¿Quién mejor que él para explicar cómo puede ser tanto creador como creación?

Pdte. Steven Lund:	00:50:16	Esto pone de relieve el problema que tienen los credos. Los credos se escribieron en un intento de conciliar la filosofía griega, la lógica griega y la filosofía griega con la doctrina cristiana, y en los puntos en los que no coinciden, hay que llenar los vacíos con algún razonamiento. Eso lleva a cosas como la noción de la Trinidad. Así que, si tu base es la filosofía griega, acabarás teniendo vacíos en tu teología. Si tu base es la teología, entonces puedes elegir de la filosofía griega lo que tiene sentido y lo que no.
Hank Smith:	00:50:57	Siempre se ríen cuando les cuento la historia de cómo Arrio dice que Cristo fue realmente tentado, que en realidad fue tentado. Es atacado por un obispo allí en el suelo y yo les digo: «¿Saben quién es?». «No, no sé quién es». Es San Nicolás. Es el hombre que se convierte en Papá Noel. Ataca a Arrio por decir que Jesús fue tentado. Aquí tenemos, en la sección 93, no, recibió gracia por gracia. Pasó por el mismo proceso que tú y yo. Puedo enlazar el artículo que doy a mis alumnos en las notas del programa. Es del Dr. Lincoln Blumell, John, que ya ha estado en el programa. Lo explica maravillosamente.
John Bytheway:	00:51:36	Estaba en medio de decorar los pasillos con ramas de muérdago cuando eso sucedió, no, es broma, pero bueno,
Pdte. Steven Lund:	00:51:44	Él sí que decoró a alguien, así que supongo que tiene razón.
John Bytheway:	00:51:46	Es un tipo diferente de golpear que de repente...
Hank Smith:	00:51:50	Pero fíjate en el versículo 19. Jesús dice: «Os digo estas palabras para que comprendáis y sepáis cómo adorar, y sepáis qué adoráis».
Pdte. Steven Lund:	00:51:59	La presidenta Bonnie Cordon y yo fuimos convocados a la oficina de la Primera Presidencia hace unos años, tal vez en 2022, y nos pidieron que fuéramos a contarles cómo iban las conferencias PFJ. Llevábamos ya un año completo. Querían saber cómo iban las cosas y disponer de los recursos adecuados. ¿Hay algo que debamos hacer de otra manera? Entramos. Solo estábamos la primera presidencia, Bonnie y yo, y el élder Uchtdorf, nuestro líder apostólico. Les mostramos una pequeña presentación en PowerPoint y les explicamos todo. Fue muy emocionante estar allí, en la sala de conferencias de la primera presidencia, los seis. Les mostramos nuestra presentación.
	00:52:37	Cuando terminamos, el presidente Eyring hizo un par de preguntas y luego el presidente Oaks hizo otro par, pero durante todo ese tiempo el presidente Nelson permaneció

sentado, como suele hacer, inclinado hacia delante en su silla, con la mirada fija y prestando toda su atención a lo que estábamos hablando, pero no hizo ninguna pregunta ni ningún comentario. Se limitó a permanecer sentado en silencio, asintiendo con la cabeza en señal de agradecimiento. No recuerdo que tomara notas. No creo que necesite tomar notas. Simplemente sabe cosas, recuerda cosas, y luego el élder Oaks terminó su última pregunta y hubo una pausa de un momento y el élder Uchtdorf percibió que la reunión probablemente había terminado. Dijo: «Bueno, gracias, hermano», y comenzó a levantarse. Bonnie y yo nos levantamos. Entonces el presidente Nelson, que no se había movido, dijo: «Deben enseñarles a orar», lo cual fue una señal bastante clara para nosotros de que la reunión no había terminado, así que nos sentamos rápidamente en nuestras sillas. Esto me pareció fascinante porque él se había pasado todo el tiempo pensando en qué necesitaban esos jóvenes y cómo podía ayudarles. Estábamos hablando del programa PFJ.

00:53:39 Estábamos pensando en el programa PFJ. Él estaba pensando en los jóvenes. Su comentario fue: «Deben enseñarles a orar, a quién deben orar y el lenguaje de la oración». Luego dijo algo muy parecido a: «Siento que nos hemos vuelto demasiado informales en la forma en que nos acercamos al trono de Dios». Si pudiéramos ver a través del velo a quien estamos hablando, a nuestro Padre Celestial, si pudiéramos ver a quién estamos hablando, utilizaríamos el lenguaje más elevado y la actitud más humilde que pudiéramos reunir. Deben enseñarles a orar, a quién deben orar y el lenguaje de la oración. Entonces la reunión terminó, nos levantamos y nos fuimos. He pensado mucho en eso. Si pudiéramos ver a quién, si ellos pudieran ver realmente a quién están hablando, todos oraríamos de manera diferente. Pienso en la experiencia del padre Lehi, en el Libro de Mormón, donde él realmente lo describe. Cuando vio a quién estaba orando, tuvo que ir a casa y desplomarse en su cama.

Hank Smith: 00:54:47 Parece que el Señor menciona eso. Versículo 22: «y todos los que por medio de mí son engendrados, son partícipes de esa gloria, y son la iglesia del Primogénito». Vivimos por debajo de nuestros privilegios. Vengan y participen de esta gloria.

John Bytheway: 00:55:01 Qué afirmativo es el siguiente versículo, Hank y presidente: «Vosotros también estuvisteis en el principio con el Padre;». ¿Qué? ¿Quién, yo? Quiero decir, ¿no tienen un momento de «quién, yo» cuando leen eso? Presidente, la primera línea del lema del Cuórum del Sacerdocio Aarónico para mí es precisamente eso, una afirmación: Soy un hijo amado de Dios y Él tiene una obra para mí. Vaya. Así es como lo siento.

Hank Smith:	00:55:30	John, me hizo pensar en el lema de las jóvenes. Soy una hija amada de padres celestiales con una naturaleza divina y un destino eterno. Quizás eso es lo que el presidente Nelson quería decir. Necesitan ver quiénes son para poder acercarse al trono de Dios. La relación que existe puede dar valor a alguien a través de la oración, a través de tus oraciones puedes sentirte edificado y elevado por la sensación de quién eres y quién te ama.
Pdte. Steven Lund:	00:55:59	El presidente Nelson habló en un seminario para líderes de misión, creo que fue más tarde ese mismo año, pero hablando con los presidentes de misión, este fue el tema de su discurso. Recuerdo que dijo que en las Escrituras se dice que debemos orar en el armario de los abrigos. Y siempre decimos, bueno, ya sabes, eso es metafórico, pero él dice que hay algo real en ello. Hay que ir a un lugar como un armario, donde se pueda cerrar la puerta y estar solo. Ser capaz de centrar toda la atención en la persona con la que se está hablando. Y luego el presidente Nelson instó a los presidentes de misión a pensar en el templo. Cuando oramos en el templo, pasamos a través de un velo, y ese velo representa al Salvador. Pero cuando oramos en el nombre de Jesucristo, estamos literalmente hablando con el Padre a través del Salvador. Tener esa imagen en mente, la de hablar con el Padre a través del Hijo en un lugar sagrado, un lugar que se ha vuelto sagrado gracias a nuestras oraciones, sin que haya nadie que entre y distraiga nuestra atención, es algo muy poderoso.
Hank Smith:	00:57:05	Esta es una sección muy edificante en la que el Señor casi nos está invitando. Subid, subid, venid a verme. Venid a hablar conmigo.
Pdte. Steven Lund:	00:57:14	Mientras leía esto, me transporté a la sección 78:17. He escrito en mis notas que Truman Madsen parece estar en nuestros pensamientos hoy porque creo que esta era una de sus secciones favoritas. Pero en el margen de mis escrituras, dije que Truman Madsen comentó que esta es su escritura favorita, que dice: «De cierto, de cierto os digo, sois niños pequeños, y todavía no habéis entendido cuán grandes bendiciones el Padre tiene en sus propias manos y ha preparado para vosotros; y no podéis sobrellevar ahora todas las cosas; no obstante, sed de buen ánimo, porque yo os guiaré. De vosotros son el reino y sus bendiciones, y las riquezas de la eternidad son vuestras». Ese es el concepto de línea sobre línea, ¿no es así? Ahora son niños, pero yo sé quiénes son sé lo que pueden hacer. Y esta batalla ya está ganada. Todo lo que tienen que hacer es no rendirse.

Hank Smith:	00:58:16	Ambos conocen a Henry Eyring Sr., quizá el químico más grande de su época. ¿Os gustaría ser los mejores en algo en el mundo? Ahí va él a su laboratorio de la Universidad de Utah, investigando para ganar el Premio Nobel. Esto es lo que dijo: «Nuestro conocimiento, por grande que a veces parezca, no es más que el asombro de un niño con los ojos muy abiertos cuando se compara con la omnisciencia». Me encanta esa humildad.
John Bytheway:	00:58:49	Como en la sección 78, sois como niños pequeños. Hace años se hizo un vídeo llamado Hugh Nibley, Faith of an Observer (Hugh Nibley, la fe de un observador). Al final dice: «Ninguno de nosotros es muy inteligente. Ninguno de nosotros sabe mucho, pero lo que los ángeles envidian de nosotros es que podemos perdonar y arrepentirnos». Así que, tres hurras. Perdonemos y arrepintámonos. Así termina el vídeo.
Hank Smith:	00:59:11	Veamos el versículo 28. Me encantaría escuchar su comentario sobre esta idea, presidente, y tal vez lo añada al versículo 39. Él dice: «El que guarda sus mandamientos recibe verdad y luz». Y parece que está diciendo que cuanto más vivas la verdad, más luz obtendrás. Con esa luz, podrás ver más verdad. Y si vives esa verdad, obtendrás más luz y así sucesivamente. «La gloria de Dios es la inteligencia, o en otras palabras, luz y verdad». Eso es el versículo 36. Pero luego añade, «y aquel inicuo, esto es el versículo 39, viene y despoja a los hijos de los hombres de la luz y la verdad, por medio de la desobediencia». ¿Cómo has visto eso en tu vida o en tu servicio en la iglesia? Hemos estado hablando de estas personas que reciben luz y verdad, luz y verdad. Se puede ver en ellos en estos países donde la iglesia está comenzando a florecer. Sin embargo, puede suceder lo contrario, donde las personas no viven la verdad que tienen y pierden esa luz. He visto eso suceder a seres queridos. Es desgarrador.
Pdte.. Steven Lund:	01:00:15	Realmente lo es. Resulta que el testimonio y la convicción son algo perecederos. Tenemos que seguir renovándolos. Esta es una de las razones por las que necesitamos leer el Libro de Mormón todos los días, el Libro de Mormón en particular, porque nos recuerda tanto las verdades del Evangelio como la realidad de la Restauración. Me gusta pensar en el Libro de Mormón como una ventana a la arboleda sagrada. Cuando leemos el Libro de Mormón y sentimos que el Espíritu nos confirma una verdad que está allí, estamos aprendiendo esa verdad, pero también estamos viendo a través de ese texto hacia la arboleda sagrada. Si este es un libro inspirado, entonces lo que José dijo que sucedió allí es cierto. Pero si no seguimos volviendo a la fuente, las cosas pueden desvanecerse. E incluso

cuando hacemos todo lo posible, hay momentos de gran convicción y momentos de menos convicción.

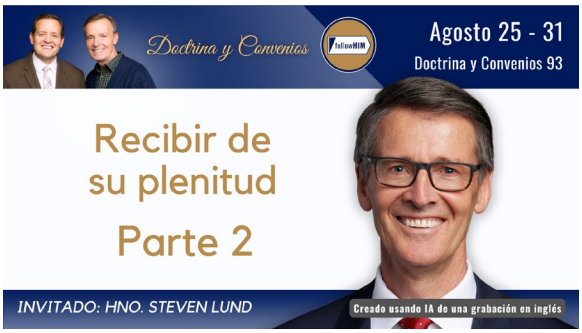
01:01:05 Tengo un hermano que es doctor en Física y es el más inteligente de la familia. Una vez le oí decir que en su programa de doctorado estudió la teoría de la relatividad tal y como se aplica a las empresas. Y dice: «Tengo un testimonio de esto, de la relatividad en toda su extensión, del alcance que tiene para explicar el universo. Tengo un testimonio. Pero hubo un tiempo en el que podía explicarte las matemáticas. Podía explicarte la teoría. Podía desentrañar la ley de la relatividad de forma bastante exhaustiva. La entendía. Sabía que era cierta. Dice que han pasado muchos años desde entonces y ya no puedo hacerlo, pero sigo sabiendo que es cierta. Recuerdo que es cierta. Esto también es cierto en el evangelio. He sabido que es cierto. He visto esos destellos de luz.

01:01:46 He visto esos rayos de comprensión penetrar el velo y mi vida. A veces tengo que recordar esas cosas para poder seguir adelante, pero esa es la importancia del convenio. Hacemos promesas a plena luz del día cuando nos encontramos vagando por un lugar oscuro o un lugar donde el camino no es bien conocido o comprendido, y tenemos nuestros convenios a los que recurrir. Tengo una experiencia tierna en mi vida de la que no hablo a menudo. Cuando nuestro hijo Tanner estaba enfermo en el hospital, contrajo neumonía, neumonía por VRS, mientras estaba en la unidad de médula ósea. No tenía sistema inmunológico y tenía neumonía, terminó en un respirador y fue realmente grave. Pero era muy fuerte. Pasó 11 semanas inconsciente y en coma inducido químicamente en la sala de urgencias, conectado a un respirador.

01:02:43 Durante ese tiempo, mi mujer y yo nos comprometimos a estar con él. Si yo estaba allí, ella me sustituía y yo me iba a casa con nuestros otros dos hijos, y luego volvíamos a cambiar. No sabíamos en cada momento si iba a seguir con nosotros o no. Fue una época muy, muy difícil. No te cuento esto para que la gente sienta lástima por nosotros. Tanner está bien. Es el chico más feliz del universo. Nosotros también vamos a estar bien. Como puedes ver, todavía tenemos algunas cicatrices, pero también se curarán. Estamos a un abrazo de volver a estar completos. Y ese día llegará. Pero en ese momento en particular, una noche, era medianoche y yo estaba agotado. Todos estábamos agotados y una enfermera nos dijo que había una pequeña habitación a la vuelta de la esquina donde podíamos ir y cerrar la puerta.

	01:03:31	Había unas pequeñas habitaciones para dormir, lo justo para una litera. «Ve a dormir un par de horas y te sentirás mejor». Así que entré, me arrodillé junto a la pequeña cama y me puse a orar. No sé si fue por el cansancio o si fue a propósito, pero no podía sentir el Espíritu. Y en ese momento me pareció que debería haberlo podido sentir. Mientras luchaba con eso, no sentía ningún alivio. Por mucho que me acercara al cielo, estaba solo en la habitación. Finalmente, después de un rato, me enrollé en la cama y me quedé allí tumbado, mirando el techo oscuro con la mente confusa y dije: «Bueno, quizá eso es todo». Quizá no haya nada. Quiero decir, es posible, supongo, que esté hablando solo. Entonces, ¿qué significa eso? Y entonces tuve este pensamiento: «Steve, ¿ese es tu trato con el Padre Celestial? Vas a ser fiel, vas a ser bueno y vas a ser obediente mientras Él mantenga la luz encendida».
	01:04:42	Entonces, mientras Él esté dispuesto a responder a todas tus oraciones, mientras puedas sentir el cuidado del Espíritu, mientras puedas sentir ese viento en tus velas, ¿todo irá bien? Pero si no es así, ¿se acabó todo? ¿Es ese el trato que tienes con los cielos? Y mientras hablaba conmigo mismo, las palabras que pasaban por mi cabeza eran: «No, yo he hecho mi apuesta, he hecho promesas. Y si nunca vuelvo a sentir el Espíritu, voy a seguir adelante. Voy a dar lo mejor de mí. Desde entonces hasta ahora, he tenido muchas, muchas experiencias enriquecedoras, las más poderosas de mi vida, ya sabes. Pero muy de vez en cuando. No es que esos pequeños destellos aparezcan todo el tiempo, bueno, no sé. Ni siquiera puedo decirlo ahora mismo. Últimamente están llegando con mucha regularidad a mi vida. Pero hubo un momento en el que fue un recuerdo de: «¿Sabes qué? Has hecho convenios y en nuestra familia cumplimos nuestras promesas. Cumplimos nuestras promesas».
John Bytheway:	01:05:39	Vaya. Gracias por compartir eso. No es algo transaccional. Es como tú has dicho. No, he hecho mi apuesta. Sé en quién confío.
Pdte. Steven Lund:	01:05:49	Sí. Esa confianza no depende de nuevos datos. No necesito seguir recibiendo nuevos datos. Ya he recibido muchos. Sería una traición para mí ser menos de lo que intento ser hoy. Esas realizaciones y esa experiencia me ayudaron a comprender un poco mejor la expiación. A menudo pensamos en el Salvador en la cruz en ese momento en que dijo: «Espera un momento, estoy solo aquí. ¿Por qué me has abandonado?», porque me pregunto por qué el Padre Celestial, quiero decir, podría haberme dado fácilmente un poco de consuelo allí. Tocarme con una pequeña chispa de «todo va a estar bien», pero no lo

		hizo, y resulta que no recibirla ha sido una de las revelaciones más importantes de mi vida.
John Bytheway:	01:06:31	Vaya. Qué testimonio tan poderoso. Estamos a un abrazo de distancia. Nunca te había oído decir eso. Es precioso.
Hank Smith:	01:06:39	Siguiendo con el Libro de Mormón. Alma habla precisamente de esto. Escuchen esto. Está hablando con Zeezrom. Esto es Alma 12:19. A muchos les es concedido conocer los misterios de Dios. Él dice: «el que endurece su corazón recibe la menor porción de la palabra; y al que no endurece su corazón le es dada la mayor parte de la palabra». A aquellos que endurecen su corazón se les da una porción menor de la palabra. Y luego esta frase: «hasta que nada saben concerniente a sus misterios», esto es 93:39. El maligno viene y quita la luz y la verdad. Bueno, he oído eso de muchos y lo he visto en mi vida, y me pregunto: «¿Cómo pueden verlo así? Sé que alguna vez lo vieron. Estuve con ellos en el campo misional. Les oí dar testimonio. ¿Cómo pueden ver esto ahora? Y creo que el Señor nos está diciendo cómo funciona esto, que realmente se puede perder la luz y la verdad que se tiene en ese momento. Es casi como una hoguera. Hay que seguir alimentándola.
John Bytheway:	01:07:36	Tengo en mis notas, Hank, y tal vez esto sea de hace cuatro años, versículo 37, la luz y la verdad abandonan al maligno. ¿Qué pasa si pensamos en algún momento de las Escrituras y en el tiempo que pasamos aprendiendo a escucharle cada día, lo que nos gusta llamar hábitos sagrados y rutinas justas? ¿Y si eso fuera realmente cierto? No se trata de marcar una casilla, sino del resultado de dedicar tiempo cada día al Libro de Mormón o a la oración, lo que mantendrá alejado al maligno y hará que la luz crezca, como mencionaste en el versículo 28. ¿Y si eso fuera realmente cierto? Entonces sería muy motivador seguir haciéndolo.



John Bytheway:	00:01	Y ahora pasamos a la segunda parte con el hermano Steven Lund, Doctrina y Convenios 93.
Pdte. Steven Lund:	00:07	Uno de mis héroes es el élder Larry Echo Hawk, que es 70 Autoridad General. Creció en una reserva y, de alguna manera, gracias a su puro talento, terminó en BYU como jugador de fútbol americano y estudiante, y acabó estudiando Derecho. Terminó siendo fiscal general del estado de Idaho. Terminó siendo, creo, subsecretario del Interior para Asuntos Indígenas. Tenía 60 000 empleados a su cargo. Un día estaba hablando con él y le pregunté: «¿Cómo lo haces? ¿Cómo gestionas una organización así y encuentras tiempo para tu familia, tus estudios y todas las demás cosas que haces?». Y él me respondió: «Oh, se reduce a una sola cosa que hago. Cuando llegué a BYU, vi la carga de trabajo y vi el fútbol con todo lo que estaba haciendo allí, supe que no tenía la capacidad para hacerlo».
	00:55	Me prometí que iba a aprovechar la ayuda del cielo. No estoy repitiendo sus palabras, es lo que recuerdo de lo que me dijo. Dijo: «Decidí que iba a leer diez páginas del Libro de Mormón cada día para centrarme y fortalecerme. Leer 10 páginas o hasta sentir el Espíritu, lo que ocurriera primero. Y al hacerlo, dijo, me dio fuerzas para hacer todas las demás cosas que tenía que hacer. Luego dijo algo muy parecido a esto. No lo tengo escrito, pero dijo: «Descubrí que, cualquier día, lo más importante que hacía era leer las Escrituras; una vez hecho eso, todo lo demás era secundario. Pero, tras haber hecho eso tan importante, contaba con la ayuda necesaria para hacer las cosas que me superaban y que tenía que hacer durante el día».
John Bytheway:	01:47	Ahí tienes el antídoto para evitar el versículo 39. Si no quieres llegar al versículo 39. Vaya, qué historia tan estupenda.
Pdte. Steven Lund:	01:57	Es un gran hombre. No leo diez páginas del Libro de Mormón todos los días, pero lo tengo presente. Cada vez que tomo las

escrituras, necesito leer al menos hasta que sienta el Espíritu. Sería mejor si leyera diez páginas.

Hank Smith:	02:09	Sé que suena sencillo, pero si tengo un amigo o un alumno que me dice: «Ya no siento lo que solía sentir», parece que la respuesta en esta sección es: «Llena tu vida de luz y verdad». John, has hablado del principio del marinado. Marinar en luz y verdad. El Señor nos ha dado tanto que podríamos ir y escuchar, leer, asistir, y luego escuchar, leer y asistir. Llena tu vida de luz y verdad. Parece que la luz ahuyenta la oscuridad.
John Bytheway:	02:44	Si tan solo tuviéramos una forma de acceder a
Hank Smith:	02:48	Sí, a la luz y a la verdad.
John Bytheway:	02:51	Quiero decir, quizá alguien que nos lo leyera cuando quisiéramos. Ojalá tuviéramos algo así.
Pdte. Steven Lund:	02:57	Si tan solo no nos enfrentáramos a la oscuridad. Eso también. ¿No es cierto?
Hank Smith:	03:02	Sí. El mismo recurso.
Pdte. Steven Lund:	03:04	Hace unos años, un niño de nuestro barrio se levantó para dar su discurso de despedida. No sabía que este niño supiera como hablar. Habíamos crecido juntos. Nosotros, sus hijos y los nuestros, y allí no se le veían bien los ojos. Se levantó para dar su discurso de despedida. No lo reconocí. Se había cortado el pelo. Y me di cuenta de quién era. Y su discurso de despedida fue: «Estoy feliz de irme a la misión. Voy a dar lo mejor de mí en el nombre de Jesucristo». Amén. Prácticamente. Eso fue prácticamente lo que dijo. Pero con muchas palabras, algunas combinadas de forma diferente. Así que, unos dos años más tarde, estoy sentado en la reunión sacramental y aparece en el escenario este niño de Rayitos de sol, con camisa blanca y corbata, hombros rectos y mirada decidida. Le dije a mi esposa: «¿Quién es ese que está con el sumo consejero?».
	03:51	Y ella me dice: «Oh, es ese niño. El que dijo: "Voy a dar lo mejor de mí". Y se levanta para dar su discurso y tiene todo el diario de discursos apilado en el púlpito y las escrituras y está leyendo cosas y da un discurso increíble. Me quedé boquiabierto. Ese chico era algo especial. Después fuimos a... En nuestra iglesia no hacemos recepciones de bienvenida, pero ese domingo por la noche hicieron una pequeña barbacoa en el jardín de su casa. Pasamos por allí. Mi esposa participaba en los programas para jóvenes y conocía bien a este chico y lo quería incluso antes de

		que se fuera a la misión . Ella sabía quién era él. Pero yo estaba asombrado. Y le dije: «¿Qué ha pasado? Recuerdo quién eras cuando eras adolescente y veo al chico increíblemente impresionante que eres hoy». Y él se sonrojó. «¿Qué ha cambiado?».
	04:41	Y él dice: «Bueno, te diré lo que cambió. La música. De joven tenía un hobby. Escuchaba un tipo de música muy oscura y nihilista, y me encantaba. Tenía algo enchufado en los oídos constantemente, alimentando mi cerebro. Y el mayor shock de mi vida, la lucha de mi vida, fue cuando fui al CCM. No podía llevarme eso conmigo. Estaba sentado en el CCM sin eso. Y empecé a sentir cosas que no había sentido desde los 13 años porque esa música, dice, me gasté todo el dinero que gané en todos los trabajos a tiempo parcial que tuve mientras crecía en ese tipo de música. Cuando volví a casa después de la misión, una vez que descubrí el Espíritu, no podía dejarlo. He trabajado muy duro para intentar recuperar el tiempo perdido.
	05:27	Pero llegué a casa y lo primero que hice fue cargar toda esa música. Ya sabes, esta vez la música estaba en casetes y en DVD y cosas así. Y dijo: «Los metí en una bolsa de basura negra. Les hice un nudo, porque eran muchos, y los llevé al Day's Market y los tiré al contenedor de basura que hay detrás del Day's Market. Todo el dinero que había ganado en mi vida estaba en esas bolsas. Y simplemente las tiré. Y le dije: «Vaya, podrías haberlas vendido y al menos haber recuperado algo». Entonces se enfadó mucho, me gritó y me dijo: «No, esa música me robó la infancia. No sometería a nadie a lo que había en esas bolsas». Tenemos que hacer cosas que atraigan al espíritu. Tenemos que evitar las cosas que repelen al espíritu y al mundo. Tenemos que ser selectivos con lo que ponemos en nuestra cabeza.
Hank Smith:	06:15	Sí. Sucede tan gradualmente que ojalá no fuera así. Ojalá fuera más como ustedes dos, pero de vez en cuando elegimos una serie en Netflix o algo así y la vemos, y después de una o dos temporadas, de repente estamos viendo cosas que nunca hubiéramos empezado a ver. Pero ha sucedido tan gradualmente que es casi como si una luz se fuera apagando tan lentamente que ni siquiera te das cuenta de que se ha apagado.
Pdte. Steven Lund:	06:44	¿Te has dado cuenta de que la verdadera decadencia moral no se produce hasta el tercer episodio de la serie?
Hank Smith:	06:50	Sí. Sí.
Pdte. Steven Lund:	06:50	Así que te has enganchado. Te enamoras de estos personajes y te interesa saber hacia dónde van y luego empiezan a hacer

		cosas que estás dispuesto a tolerar porque ahora los quieres y eso no tiene nada de diabólico, ¿verdad?
Hank Smith:	07:02	Sí, probablemente no debería reírme de esto, pero una vez, cuando enseñaba en seminario, tenía una alumna y estábamos hablando de música. Ella me dijo que cuando empezó a escuchar música muy oscura y dura, se sentía muy mal, pero siguió escuchándola. Y, con el tiempo, esa sensación desapareció.
Pdte.. Steven Lund:	07:22	Esta mañana he pensado en esto: ¿te acuerdas de La princesa prometida, cuando hacen un pequeño concurso de ingenio y se intercambian los vasos y hay veneno? Al final resulta que el novio de la princesa había estado tomando locaína (sustancia ficticia creada por el director de la película, se refiere a un veneno inodoro e insípido) en pequeñas dosis hasta que se la inyectó toda. La historia de la locaína en polvo de La princesa prometida es una analogía falsa. ¿Podemos dejar eso claro? Tomar veneno o algo maligno en pequeñas dosis no te hace más fuerte. Te mata. Te envenena, te mata. Desarrollar tolerancia a cosas impuras solo te hace impuro.
Hank Smith:	07:58	Sí, se envenena por grados, John. Sé que te encanta esa historia.
John Bytheway:	08:02	Estaba pensando que esto es Amalickiah, que ha bajado un poco de su montaña. Si no bajas, subiré y te diré que bajes un poco. Lo que me encanta de esa historia, mormón, el increíble resumidor del registro, es que podría haber dicho que el sirviente de Amalickiah mató a Lahonti. Es un hecho cierto. Pero en lugar de eso, dijo que lo envenenó poco a poco. Si voy hacia ti con un cuchillo, una jabalina, una lanza o una cimitarra, sabes cuál es mi intención. Pero si voy hacia ti con una bebida refrescante, puedo envenenarte poco a poco y ni siquiera te darás cuenta de lo que está pasando. Y eso es lo más alucinante de la historia: gracias por ese detalle adicional, Mormón, de que lo envenenó. Él no se dio cuenta de lo que estaba pasando porque fue poco a poco.
Hank Smith:	08:51	Sí. Ni siquiera fue él. Fueron sus sirvientes. Llama a sus sirvientes.
John Bytheway:	08:54	Sí. Porque crees que sigues al mando. Crees que tú estás al mando. Quiero decir, todo eso forma parte de la historia. Tú te quedas aquí, en tu tienda de comandante en jefe, Lahonti, y nosotros te traeremos otra bebida refrescante.

Hank Smith:	09:06	John. Tanto tú como yo pensamos a menudo en las personas que nos escuchan y que están tristes, desesperadas, que se sienten heridas. Si tenemos un oyente, sentado en la mesa de su cocina, preguntándose cómo va a salir adelante, creo que esta sección dice que, por muy difícil que sea, hay que llenar la vida de luz y verdad dondequiera que se encuentre. Realmente, como dijo el presidente Lund, hay que evitar incluso las más mínimas dosis de oscuridad.
John Bytheway:	09:39	Esa aplicación de música para los jóvenes, que tiene la música para jóvenes que la Iglesia compone cada año.
Pres. Steven Lund:	09:46	Sí, toda la biblioteca llena de cosas buenas. Está justo en el dispositivo.
Hank Smith:	09:49	Sí. Creo que fue uno de mis alumnos que estaba teniendo dificultades. Me preguntó: «¿Qué cree que debería hacer?». Le respondí: «Esto es lo que quiero que hagas. Quiero que busques todos los discursos que ha dado el élder Holland y escuches uno al día. Probablemente haya unos 50 o 60. Escucha un discurso de la conferencia general o de uno de tus oradores favoritos. El presidente Eyring. Puedes escuchar un discurso del presidente Eyring todos los días. Verás que, poco a poco, con el tiempo, salen de esa oscuridad.
Pdte. Steven Lund:	10:15	Sí, hace unos años, alguien de la iglesia de nuestro departamento se puso en contacto con el presidente Nelson y le dijo: «Vemos que su próximo discurso en la conferencia será el número cien. Es un hito que no mucha gente alcanza. Quizás deberíamos hacer algo al respecto». Él respondió: «No, no, solo son 98, porque dos de los discursos que estás contando los di en foros distintos a la conferencia general. Por lo tanto, no cuentan». Pero él lo sabía.
John Bytheway:	10:35	Lo sabía. Vaya.
Pdte. Steven Lund:	10:37	Ya sabes, él ha dado cien. Imagino que el élder Holland probablemente haya dado algo parecido, ¿no?
Hank Smith:	10:41	Sí. Contando los devocionales de BYU y yendo a escuchar un discurso de Steve Lund en la conferencia general. Hay unos cuantos. Ve a escuchar esos discursos de BYU. Pon buena música, apaga la televisión, parece que todas las noches vemos asesinatos, ¿verdad? Cuando los niños se acuestan, nos sentamos y vemos asesinatos. Y apuesto a que lo resuelven como lo hicieron anoche. ¿Verdad? Nos acostumbramos a eso.

		Nos acostumbramos a ver programas violentos y, de repente, nos preguntamos por qué no sentimos la luz.
John Bytheway:	11:11	Bueno, ya sabes, algunos lo tienen. Otros no. Yo nací con ello. Tuve que acostumbrarme. Sí.
Hank Smith:	11:21	Sí.
John Bytheway:	11:22	Pero Hank, creo que algunas personas inmediatamente rechazan la idea, creo que la idea del equilibrio, creo que hay una forma correcta de pensar sobre el equilibrio. Hay una forma realmente extraña e incorrecta de pensar sobre el equilibrio. Ya sabes, necesito tener suficiente maldad para que, ya sabes, no creo que eso sea lo que significa el equilibrio. Una de las cosas interesantes con las que podemos ponernos a la defensiva y decir: «Bueno, eso realmente no me ofende» o «eso realmente no me molesta», pero me dolió mucho cuando leí en Para la fortaleza de la juventud que dice: «No participes en entretenimientos que ofendan al Espíritu Santo». Yo pienso: «Oh, no se trata de lo que me ofende a mí. Se trata de lo que ofende al Espíritu Santo». Porque hice un convenio en la mesa sacramental de que guardaría sus mandamientos para poder tener siempre su Espíritu conmigo. Esa es una forma diferente de pensar en lo que ofende al Espíritu Santo.
Pdte. Steven Lund:	12:18	Son muy perspicaces. Antes hablábamos de la inteligencia. Mencioné que tengo un hermano que es doctor en Física. Tengo un tío, hermano de mi padre, que dejó de ir a la iglesia cuando era adolescente, durante la Gran Depresión, pero que de mayor se hizo médico. Ellos vivían en la costa este y nosotros en la costa oeste. Así que no veíamos mucho al tío Jack a lo largo de los años. Pero al final de su vida, se convirtió al protestantismo y fue un buen hombre que aprendió sobre su iglesia, sobre la iglesia mormona, como él la llamaba. Un día le escribió una carta a mi hermano y le dijo: «Mark, no nos conocíamos bien, él había vivido realmente apartado allí. Pero te felicito por tu título y por todo lo que estás haciendo, por tu educación».
	13:06	Dijo: «Se me ocurre que tú y yo somos las personas más cultas de nuestra genealogía. Por lo tanto, nos corresponde ayudar a los demás miembros de nuestra familia a no caer víctimas del ridículo antiintelectual e incomprensible del Libro de Mormón. Pero apuesto a que si trabajamos juntos en ello, podremos convencer a todos». Mi hermano, que es misionero retornado y miembro activo de la iglesia, le respondió con una carta en la que decía: «Tío Jack, lo que debes saber sobre mí es que he pasado más horas de mi vida de rodillas orando para

		comprender el Libro de Mormón que las que he dedicado a estudiar física, y es la pura verdad».
	13:52	Pero para mí, es un testimonio poderoso e inspirador.
Hank Smith:	13:56	Su historia, presidente, encaja perfectamente con 1 Corintios 2. Aquí está el versículo 14: Pablo dice que el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios, porque le son locura, y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente. He notado que a aquellos de nosotros que amamos el Libro de Mormón y amamos la Iglesia y hemos dedicado nuestro tiempo a ella, nos parece indignante que alguien pueda mirarlo y no verlo, pero si le damos la vuelta y pensamos que alguien de fuera mira hacia dentro y dice: «El hecho de que dediques tu tiempo a eso y veas sabiduría en el Libro de Mormón y luego en la Iglesia, es una locura», es un espectro fascinante.
Pdte. Steven Lund:	14:47	Creo que estaba escrito en la pared del aula en la que estaba en mi juventud, en algún lugar, decía: «Lee primero los mejores libros, o no tendrás tiempo para leerlos».
Hank Smith:	14:56	El coste de oportunidad.
John Bytheway:	14:58	Hank, hablabas del hombre espiritual y el natural, que parecen incapaces de comunicarse entre sí. Hace décadas, Hank, estaba en los servicios de impresión de BYU. Había un póster en la pared en el que aparecía un tipo bailando alrededor de una vía de tren con un aspecto extraño. Y el póster decía: «Los que bailaban eran considerados locos por aquellos que no podían oír la música». Me recuerda a un discurso de la conferencia sobre la música del Evangelio. Parece extraño, pero si la escuchas, es increíble. ¿Y cómo ayudamos a la gente a escucharla? ¿Verdad?
Hank Smith:	15:31	¿Cómo ayudas a la gente a escucharla? Eso nos lleva al siguiente tema, cuando hablemos de los niños. El Señor dice en el versículo 40: «Pero yo os he mandado criar a vuestros hijos en la luz y la verdad.». Quizá sea demasiado simplista, pero las madres y los padres crean un entorno en el que haya mucha luz y verdad. No hay que imponer la luz y la verdad a nadie si se llena la casa de luz y verdad. Se impregna.
John Bytheway:	16:02	Hank, siempre es buena idea salir de viaje, cerrar las puertas con llave, poner un CD de Hank Smith y que nadie pueda salir.
Hank Smith:	16:12	Sí.

John Bytheway:	16:12	Porque sabes que vas a 65 por la autopista y ellos tienen que escuchar.
Hank Smith:	16:18	John, nos reímos, pero ¿cuántas veces hemos oído que mi hijo de 8 años se queda dormido con tu voz? Al principio pensé que no era tan bueno. Pero luego pienso que cuando alguien siente esa luz y esa verdad, se siente seguro. ¿Sabes? Puedes reproducir las escrituras o las canciones de la Primaria en la aplicación por la mañana, cuando te preparas para ir al colegio. Puedes reproducir «Strive To Be». Pon música. Llena tu casa de luz y verdad. Se lo está diciendo a los miembros de la Primera Presidencia. Se trata de Frederick G. Williams, Sidney Rigdon, Joseph Smith, Newel K. Whitney, obispo de la Iglesia. Criad a vuestros hijos en la luz y la verdad.
John Bytheway:	16:59	Presidente. No recuerdo si les he contado esta historia, pero ambos conocen a Dallyn Bayles, que ha interpretado a Hyrum muchas veces y ha tenido muchos papeles diferentes. Se levanta y canta «Bring Him Home» y deja al público boquiabierto. Es increíble. Tengo que levantarme y hablar después de eso. Nos subimos al avión y le pregunto: «¿Qué estás haciendo? ¿Estás de gira?». Porque él era el Fantasma de la Ópera o algo así. Me dice: «No, estoy enseñando en seminario». Y yo le digo: «¿Cómo ha pasado eso?». Me dice: «Mi mentor me dijo que, independientemente de tu intención original, acabarás convirtiéndote en aquello que te rodea». Tuve que interrumpirle. «Eh, eh, eh. Repite eso. Has mencionado a Hank, la parábola del marinado. Esa es la historia. Puedes luchar con todas tus fuerzas, pero al final el principio, la idea, es que te conviertes en lo que te rodea. Así que ten cuidado con lo que te rodea.
Pdte. Steven Lund:	17:55	Eso es lo que vemos en el versículo 40. Los misioneros salen y pasan todo el día, todos los días, estudiando por turnos por la mañana y sirviendo durante todo el día, aplicando lo que han aprendido y arrepintiéndose cada día. Oran como Noé y se acercan al cielo. Una vez, un misionero le dijo a un periodista que lo estaba entrevistando que, cuando estás en una misión, parece que puedes ver hasta el infinito. Y así es como se sienten. Me encontré con un misionero en un aeropuerto de Ámsterdam. Yo iba a un sitio y él volvía a casa después de su misión en Inglaterra. Me dijo: «Presidente, ¿puedo hacerle una pregunta? He aprendido mucho. He ganado mucho en mi misión. ¿Cómo puedo evitar perderlo cuando vuelva a casa? ¿Cómo puedo mantener mi impulso aquí? Lo primero que pensé fue decirle: «Eres genial. Sigue haciendo lo que estás haciendo».

	18:45	Pero entonces la impresión que tuve fue simplemente mirarlo y decir: «Mírate. Casi brillas en la oscuridad. Estás tan lleno del Espíritu. ¿Cómo has llegado a estar así?». Fue gracias a este patrón de estudio y amor, comportamiento cristiano y oración, y luego más oración. Ve y hazlo. No escuches a aquellos que, cuando llegas a casa , te dicen: «Bienvenido a casa. Ahora necesitas tomarte un tiempo y relajarte. Tienes demasiado de misionero, ve a relajarte. No te relajes nunca y estarás bien». Seguimos caminos diferentes y no volví a pensar en él hasta que estaba escribiendo un discurso para una conferencia y lo escribí. Ni siquiera sabía su nombre y ni siquiera estaba seguro de dónde era. La conversación fue así de fugaz. Pero lo que recordaba de él eran esos ojos, ese comportamiento cristiano y la sinceridad de su pregunta.
	19:35	Así que pensé: «¿Sabes qué? Algún día daré este discurso en una conferencia general en algún lugar del mundo y este chico oirá hablar de sí mismo. Apuesto a que algún día me lo encontraré». Efectivamente, un par de años más tarde, estaba cruzando el campus para ir a una conferencia PFJ y estaba hablando por teléfono cuando sentí una mano en mi hombro y me dijo: «Eh, presidente Lund». Le dije: «Tú eres él, ¿verdad?». Él respondió: «Sí, era yo». Colgué el teléfono y hablamos un rato. Me dijo: «Sí, estaba viendo la conferencia en casa de mi madre y, cuando iba de vuelta a casa, me desvié un poco y no llegué a tiempo para empezar la siguiente sesión. Y entonces escuché su discurso en la radio del auto y supe que era yo. Le dije: «Vaya, qué curioso. ¿Qué tal le va?». Se quedó callado un momento y me dijo: «Bueno, si quiero ser sincero con usted, le diré que tomé una decisión cuando escuché ese discurso. Todos los sábados por la mañana escucho su discurso y me hago esa pregunta. ¿Cómo lo estoy haciendo?». Lo está haciendo muy bien.
Hank Smith:	20:38	Sigue adelante. Sigue adelante.
John Bytheway:	20:39	Vaya. Como decías, Hank, hay que dar algunos discursos y escucharlos.
Hank Smith:	20:44	Sí. Sea lo que sea, llena tu casa de luz. Escucha esto de José Smith: «Consideramos que Dios ha creado al hombre, y añadiríamos a la mujer, con una mente capaz de recibir instrucción y una facultad que puede ampliarse en proporción a la atención y la diligencia prestadas a la luz comunicada desde el cielo al intelecto, y que cuanto más se acerca el hombre a la perfección, más claras son sus opiniones y mayores sus placeres, hasta que ha vencido los males de su vida y ha perdido todo deseo de pecar». Y, al igual que los antiguos, llega a un

punto de fe en el que se ve envuelto en el poder y la gloria de su creador y es llevado a morar con él.

Pdte. Steven Lund:	21:27	¿Puedo decirles cómo es eso? No acumulamos toda esta luz para ser brillantes. Acumulamos toda esta luz porque nos ayuda a vivir una vida mejor y a ser mejores personas. He llegado a la pequeña conclusión de que una de las mejores maneras de conocer a alguien es ver cómo se comporta en un momento inesperado. Todos nos comportamos bastante bien cuando estamos sentados en la iglesia, pero cuando estás ahí fuera y te suceden cosas difíciles, alguien se da la vuelta y te golpea en la cabeza con un madero o algo así, y entonces se revela tu verdadero carácter; alguien te corta el paso en el tráfico, y entonces se revela tu verdadero carácter. Bueno, he contado esta historia varias veces cuando éramos líderes de misión en Georgia. El presidente Nelson, que entonces era el élder Nelson, miembro del Quórum de los Doce, vino a visitar nuestra misión en una gira misionera y se alojó en nuestra casa de la misión.
	22:14	Estábamos un poco nerviosos porque era Russell M. Nelson quien se alojaba en nuestra casa. No queríamos que descubriera que había niños dirigiendo la misión a la que él había enviado. Intentábamos dar lo mejor de nosotros mismos. Llegó tarde una noche y a la mañana siguiente Kalleen se levantó muy temprano y preparó un desayuno increíble. Una gran jarra de zumo de naranja con hielo picado. Todos bajamos a comer. Él llega, se sienta y nosotros esperamos. Nuestra pequeña Kelsey, de 14 años, está arriba y llega tarde. No encuentra algo. Finalmente, estamos un poco impacientes. Tenemos a un apóstol en la mesa y, por fin, la oímos bajar las escaleras con ruido, corre a la esquina, la alfombra se desliza bajo sus pies y ella aparece, se sienta. Y ella dice: «Lo siento mucho, no encontraba mi scrunchie o lo que fuera». Y entonces, cuando esto ocurre, ella se estira para coger las tortitas y se golpea el codo con los dos litros de zumo de naranja con hielo picado, y entonces el tiempo se ralentiza mientras vemos cómo la jarra se vuelca lentamente y se vacía, dos litros directamente sobre el regazo helado de Russell Marion Nelson.
Hank Smith:	23:24	Todos.
Pres. Steven Lund:	23:25	Sí. Sí. Quiero decir que, sí, el tiempo se detuvo en ese momento inesperado. Quien era el presidente Nelson, el élder Nelson en ese momento, se levantó de un salto y dijo: «Bueno, eso ha sido refrescante. Ahora vuelvo». Y se fue a otra habitación a cambiarse de ropa. Todos nos quedamos allí sentados, mirándonos unos a otros y preguntándonos: «¿A qué iglesia

vamos a ir ahora? Porque está claro que no podemos volver a aparecer por aquí con este aspecto».

23:55 Unos minutos más tarde, se cambió y volvió a la habitación, y nosotros intentábamos pensar en un discurso de transición. Mientras tanto, Kelsey estaba sentada allí, destrozada. Pasó junto a nosotros, se sentó en la silla junto a Kelsey y, al entrar, dijo: «Kelsey, lo siento mucho. Se me ha olvidado, mientras estaba allí, me he acordado de que mañana es tu cumpleaños y lo sabía, y te he traído un regalo de cumpleaños y te lo iba a dar esta mañana en el desayuno porque mañana por la mañana no voy a estar aquí para tu cumpleaños. Así que aquí lo tienes. Y metió la mano en el bolsillo, sacó un billete de dos dólares nuevo y se lo entregó. Le dijo: «No es nada, pero es un detalle para decirte que pienso en ti, que te quiero y que espero que tengas un feliz cumpleaños».

24:39 Y la abrazó, le dio un beso en la frente y le dijo: «Te quiero, hasta luego». Y se marchó. Ahora bien, en ese momento inesperado, ¿qué fue lo que pasó? Fue el presidente Nelson lleno de luz. En primer lugar, no perdió los estribos. Solo fue un momento de agua fría. Eso es malo. Agua fría. El zumo de naranja es peor. Pero él entra en la habitación y entonces me queda claro que está allí cambiándose de ropa y pensando: «Oh, esa niña está pasando por un momento terrible ahí fuera. Seguro que puedo ayudarla». Antes incluso de secarse, está allí consolando a nuestra querida hija y haciéndola sentir bien. ¿Cómo crees que nos sentimos por Russell Marion Nelson? Eso es lo que hace la luz. Ilumina todo a su alrededor.

John Bytheway: 25:24 Creo que fue C. S. Lewis, de quien ha hablado antes el presidente Lunt, quien dijo que si enciendes la luz de repente en una habitación oscura, es posible que descubras ratas en el sótano. Estoy parafraseando. Dice que la luz no produce las ratas, sino que la brusquedad con la que se enciende muestra lo que realmente hay allí. ¿Te suena? Se lo dije una vez a Robert Millet: creo que tengo ratas en el sótano, en un evento así, tan repentino, que muestra lo que realmente eres. Qué gran historia. Fue muy refrescante. Pero aún mejor es pensar: «No quiero que ella recuerde esto sólo porque se me cayó, sino salir y redirigir eso con un feliz cumpleaños». Dios mío. Es precioso. Un recuerdo muy bonito.

Pdte. Steven Lund: 26:12 Un buen hombre, muy bueno.

Hank Smith: 26:13 Sí. Hmm. Tengo una pregunta para ambos. El resto de esta sección parece indicar que estos hombres, Frederick G. Williams, Sidney, Joseph y Newel K. Whitney, están cumpliendo

con sus llamamientos. Están trabajando y el Señor les recuerda que su primer deber es su hogar. Se lo dice a Frederick G. Williams. Hay cosas que no están bien en tu casa. Se lo dice a Sidney. Pon orden en tu casa, José. Lo mismo. Newel K. Whitney, sé más diligente y preocúpate más por tu hogar. Presidente, usted ha tenido bastante en el sacerdocio de la Iglesia y ha formado a muchos. ¿Cómo se consigue, no sé si la palabra adecuada es equilibrio, pero cómo se consigue que un llamamiento eclesiástico no se apodere de la vida de uno y se descuide a la familia? ¿Es algo que ha visto?

Pdte. Steven Lund: 27:11 Sí, es algo que yo también he vivido. Me parece fascinante que al final de este magistral discurso sobre la naturaleza de Dios, el tiempo y el plan de la felicidad, se pase a esto, desde el versículo 41 hasta casi el 52. Está hablando de las familias y, al principio, parece un poco inconexo, pero, al pensarlo bien, todo encaja, porque ¿qué es lo más importante cuando buscamos comportarnos como Cristo y acumular bondad, etc.? Vamos a venir como familias o no vamos a venir, esa es la doctrina. Me pareció interesante y una de las copias que tenemos de la sección 93 era la versión de Newel K. Whitney, que tomó la copia transcrita que se llevó a casa. Al parecer, en la parte posterior había escrito una revelación a José, Sidney, Frederick y al propio Newel por castigo y también relativa al Padre y al Hijo.

28:17 A nosotros nos parece que este pequeño castigo era un apéndice. Le dolió mucho. Lo tenía muy presente. Sí, nos regañaron, y al leerlo supongo que debía haber algo pasando en sus vidas. Al menos José habló de ello, yo nunca hice nada realmente grave, pero yo pensaba igual y hice algunas cosas a las que él debía estar refiriéndose. Si lo miras con atención, parece que lo que el Padre Celestial critica es tu pregunta. Esa falta de equilibrio. Sí, estás haciendo el trabajo, pero estás ignorando a tu familia. Tienes que ir a casa y enseñarles estas cosas a tu familia. Se trataba del equilibrio en la vida. Estaban haciendo muchas cosas buenas, muchas cosas buenas, pero no con la familia. Cuando era el nuevo obispo de un barrio de solteros de un barrio de estudiantes, tuve una experiencia increíble en la que entras en la oficina y hay una lista de nombres en la puerta, la gente se apunta y entra, y estos jóvenes que están allí desean desesperadamente vivir una vida mejor y entran y exponen los problemas más importantes de su vida, las cosas más dolorosas y más importantes de su vida.

29:26 Y el obispo se sienta y escucha. Yo me sentaba y escuchaba y estaba un poco nervioso porque no sabía qué decirles. Cuando terminaban de explicar lo que les preocupaba, me daba cuenta de que no sabía qué decirles, que tenía impresiones y les decía

cosas. Me sentía como un tercero inocente en esta conversación entre estos buenos miembros de la Iglesia y el Señor. Y eso continuaba todo el día, y yo llegaba a casa, terminaba la iglesia y me apresuraba a ir a la oficina del obispo desde la sala de la reunión sacramental, y eso continuaba hasta las 10 de la noche, , porque era un barrio de estudiantes y teníamos muchas cosas que hacer. Volvía a casa lleno de vida por la experiencia espiritual que había tenido durante todo el día. Y eso continuó durante un tiempo. Y un día, mi esposa me sorprendió a las 10 en punto. «Vengo a casa, con esta sensación increíble». Ella me dijo: «Ojalá pudieras estar aquí y escuchar las conversaciones que hay en casa mientras estás haciendo eso». «¿A qué te refieres?». «Bueno, lo que dicen nuestros hijos. Nuestros hijos preguntan: "¿Dónde está papá? ¿Cuándo va a llegar a casa? ¿Con quién está hablando?"».

30:41 ¿Va a volver a casa hoy? Y ella dijo: «No creo que eso sea lo que quieres que tus hijos recuerden de ti». Así que cambiamos las cosas y empecé a volver a casa después de la reunión sacramental y cenábamos juntos. Me tomaba un descanso y comíamos más tarde. Y luego empecé a hacer cosas los miércoles por la noche para que eso funcionara. Y supuso un gran cambio. Me refiero a que las cosas que hacía eran muy valiosas e importantes. No es que las hiciera, sino que estaba presente en esas cosas que había descuidado, era todo eso, todo lo que se critica, yo era eso. Y puedo entender cómo se puede imaginar la emoción de la restauración que estaba teniendo lugar a su alrededor, cómo se sentirían llamados a ello. Me alegro mucho de haber tenido una esposa que me lo contara. En lugar de que lo dijeran en una sección de Doctrina y Convenios, canonizado y publicado para todo el mundo, de lo que estamos hablando 200 años después. Esto fue mejor.

Hank Smith: 31:36 En cualquier llamamiento en la Iglesia hay cosas muy buenas. Podrías permitirlo, podrías seguir adelante. Siempre hay más cosas que podrías hacer. ¿Es apropiado que diga que va a haber un límite en el que tengo este tiempo establecido para esto, y luego voy a estar con mi familia? Cuando decimos «ve con tu familia», no significa que te vayas a casa a ver el fútbol mientras tu familia está en casa. Si realmente vas a irte a casa y estar con tu familia, entonces vete a casa y está con tu familia. Creo que esta es una cuestión buena, mejor, óptima. Quizás sea diferente en cada situación.

John Bytheway: 32:14 Agradezco la historia del presidente Lund porque mi esposa me ayudó a ver cosas que yo no veía y me ayudó a encontrar ese equilibrio. Al igual que usted, presidente, tuvimos muchas

		conversaciones y fui llamado para ser obispo. Tenía seis hijos, desde uno de 11 años hasta otro de dos.
Hank Smith:	32:32	Hay esposas que escuchan y piensan: «Él está salvando el mundo y me encanta. Me encanta que esté salvando el mundo. Aquí lo estamos perdiendo».
Pdte. Steven Lund:	32:43	Creo que el Señor sabe que esto es difícil. Me encanta cómo lo presenta. Utiliza la palabra «amigos». He aprendido siete veces la palabra en Doctrina y Convenios, y dos de esas veces se refieren a nosotros. «os llamaré amigos, porque sois mis amigos y tendréis una herencia conmigo, os llamé siervos por causa del mundo, y sois sus siervos por mi causa». Dejad que mi siervo Sidney siga su camino. Estos son mis amigos. Tuve esta impresión al pensar en esto cuando Jesús estaba en la tierra en su ministerio mortal, quiénes eran sus amigos, esos apóstoles eran sus amigos y él se encontraba de vez en cuando y con regularidad teniendo que decirles cosas difíciles. Creo que era como cuando a veces dices: «Ahora sabes que te quiero». «Voy a decirte algo difícil. ¿Estás preparado para oír algo difícil?». Y parece ser lo que está haciendo aquí. «Ahora sabéis que sois mis amigos, sabéis que os amo. Tenéis que cuidar mejor de vuestra familia». Hay una dulzura en eso que, si pudiéramos sentir lo que ellos pudieron sentir, ¿qué sería tener al Salvador de la humanidad diciéndote: «Sois mis amigos»? Eso es algo.
John Bytheway:	33:46	Una vez oí decir a alguien que, cuando alguien sabe realmente que le quieres, es casi imposible ofenderle. Puedes decir cosas con valentía, directamente, porque sabe que le quieres. Como has dicho, quizá sea ahí donde él empieza. Sabes, somos amigos porque, si no lo fuéramos, simplemente diríamos: «No pasa nada». Pero si realmente les quieres, quizá estés dispuesto a tener una conversación más difícil. ¿Es eso justo?
Pdte. Steven Lund:	34:12	El élder Packer solía decir a las autoridades generales: «Si ves que algo va mal y no haces nada al respecto, estás siendo egoísta. Para ti es más importante proteger tu pequeña relación con estas personas que ayudarles a corregir sus vidas».
Hank Smith:	34:30	Me gusta que hayas mencionado eso, presidente, amigos míos. Lo dice en el 45. Lo repite en el 51. Cuando estoy sirviendo en mi llamamiento, ya sea con hombres o mujeres, madres o padres, creo que tengo que estar tan cerca del Señor que Él pueda, en mi llamamiento, hacerme oír: «Ya basta, vete a casa». Y a veces, cuando estoy en casa, Él puede decirme: «Esta persona te necesita». Es hora de ir por ahí. Porque es muy difícil para nosotros tres decir: «Ahora es cuando debes dar prioridad a esto». Ahora debes dar prioridad a esto otro». Hay que estar

		lo suficientemente cerca como para que Él pueda guiarte y decirte dónde debes estar. Probablemente sea bueno recordar esa cita, John, ya sabes de quién es. Nadie en su lecho de muerte dice: «Ojalá hubiera pasado más tiempo en el trabajo».
John Bytheway:	35:26	Ah, es una afirmación relacionada con esa idea. Qué tragedia pasar toda la vida subiendo la escalera del éxito solo para descubrir que está apoyada en la pared equivocada. Entonces te preguntas: «¿En qué pared estoy apoyado?».
Pdte. Steven Lund:	35:43	De acuerdo, pero para ser justos, a veces nos arrepentimos de no haber pasado más tiempo en la oficina el día de pagar los impuestos.
Hank Smith:	35:50	Sí.
Pdte. Steven Lund:	35:51	Es ese día en que vencen las facturas. Hay enormes presiones que nos llevan a esas situaciones.
John Bytheway:	35:59	Porque eres un proveedor que dice allí mismo, en la proclamación, que debes proveer, presidir y proteger. Es una discusión interesante. Creo que tienes razón en que el Espíritu Santo te dice que no, que en realidad debes ir allí y no intentar hacer una declaración general para todos. Mantén el Espíritu contigo cuando te necesiten, donde te necesiten.
Hank Smith:	36:21	Creo que sería una buena adición a tu estudio de esta semana en la sección 93 leer «Bueno, mejor, óptimo» del presidente Oaks. Escucha este párrafo. Al elegir cómo pasar el tiempo en familia, debemos tener cuidado de no agotar el tiempo disponible en cosas que son simplemente buenas y dejar poco tiempo para lo que es mejor o óptimo. Un amigo llevó a su joven familia a una serie de viajes de vacaciones de verano, que incluían visitas a lugares históricos memorables. Al final del verano, le preguntó a su hijo adolescente cuál de esas buenas actividades veraniegas le había gustado más. El padre aprendió de la respuesta, al igual que aquellos a quienes se lo contó. Lo que más me gustó este verano, respondió el niño, fue la noche que tú y yo nos tumbamos en el césped, miramos las estrellas y hablamos. Las actividades familiares estupendas pueden ser buenas para los niños, pero no siempre son mejores que el tiempo que se pasa a solas con un padre cariñoso.
John Bytheway:	37:15	Uno de mis recuerdos favoritos de mi padre es cuando construyó las cajas de los altavoces para el auto que me compré después de mi misión, en el taller. Aserruchando, midiendo y cortando.

Pdte. Steven Lund:	37:27	¿No es extraño que sea eso, ya sabes, el hijo que perdimos, era un niño tan activo, siempre quería estar haciendo cosas? Yo era ese padre que tenía una vida profesional muy ajetreada. Y a menudo no sabes lo rápido que se cierra esa ventana, y siempre se cierra más rápido de lo que crees. Un niño de dos años solo tiene dos años durante un minuto y luego sus manos se te escapan cada vez más rápido cuando vas a cogerlas.
Hank Smith:	37:51	Es un tema delicado para todos nuestros oyentes que dicen: «Lo estoy intentando», y nosotros también. Nosotros también. Sigan adelante. Sigan intentándolo.
Pdte. Steven Lund:	37:59	Después de mi misión, tuve una impresión muy fuerte, una de las pocas veces en mi vida en las que recibí una instrucción tan directa, de que debía alistarme en el ejército. Y lo hice. Así que acabé alistándome en el ejército en contra de mi voluntad. Era lo último que quería hacer en el mundo. Pero fui y lo hice, y me encontré a mí mismo, ya sabes, pasé por el entrenamiento básico de combate, hice todo el entrenamiento y terminé en mi primer destino permanente en Fort Stewart, Georgia, que es una enorme base militar. Creo que hay 26 millas de pantanos en todas direcciones. Es el lugar más caluroso, húmedo y pantanoso que existe. Cuando llegamos, nos dieron una pequeña orientación y nos dijeron: «Lo primero que deben tener en cuenta es que deben saber que cada charco de agua de esta base militar tiene un habitante».
	38:43	Mocasines de agua (serpiente venenosa) y caimanes. No se queden por ahí». Había mosquitos, bichos, ruidos por la noche. Era un lugar bastante peculiar. Yo era el secretario de una compañía de ingenieros de combate; para ser ingeniero de combate los manuales del ejército dicen que solo hay que tener una cualidad: espalda fuerte. Ese era el único criterio. Vivía en un barracón abierto, con 20 literas y 20 taquillas en fila y una gran sala abierta sin aire acondicionado, con suelo de hormigón y algunas de las personas más salvajes que he conocido. Crecí en el norte de California, rodeado de hippies, y había estado en la misión, había visto muchas cosas, pero estos tipos eran otra cosa. Son los tipos más profanos, divertidos y duros que jamás hayas conocido. Y esa era mi vida. Pero los domingos por la mañana me levantaba, mi amigo del puesto de al lado venía a recogerme y conducíamos unos 30 o 40 kilómetros hasta Ludowici, Georgia.
	39:49	Quiero decir, piénsalo, porque yo era un misionero retornado y creo que formaba parte del plan, llegué a servir en la presidencia del quórum de élderes y fui asistente del secretario del barrio. También fui misionero de estaca y líder misional de

barrio. Y formaba parte de la presidencia de la escuela dominical, todo al mismo tiempo. Así que en un año adquirí seis años de experiencia en la Iglesia. Iba a la iglesia temprano por la mañana, probablemente daba un par de lecciones y, después, era misionero de estaca. Así que hacíamos un poco de formación para los misioneros de nuestro barrio y luego salíamos a hacer trabajo misional. Llegaba a casa a las ocho, nueve o diez de la noche. Vivíamos en un pequeño edificio que estaba en una zona boscosa, en una esquina del puesto.

40:28 Y estaba oscuro. No había iluminación alrededor. Solo había una pequeña losa de cemento de dos metros por dos metros y una puerta. Y luego entrabas y recuerdo varias veces llegar a esa puerta inundado por el Espíritu, después de haber estado sirviendo y haciendo cosas y siendo recompensado como lo somos cuando tratamos de cuidarnos unos a otros, y ponía la mano en el pomo de la puerta para entrar y pensaba: «Bien, ahora voy a volver al mundo. Abría la puerta y entraba. Era como pasar de la puerta a mi litera. Podía sentir cómo el Espíritu se desvanecía porque no podía vivir en ese entorno. El vocabulario, la música y todo lo que sucedía, esa diferencia entre la luz y la oscuridad. La luz atrae a la luz y la oscuridad atrae a la oscuridad. Eran buenas personas que llevaban vidas realmente malas.

41:22 Me encantó un día que salieron un sábado por la noche y yo estaba tumbado en mi litera. Recuerdo que estaba leyendo una biografía de Brigham Young, de todas las cosas, en medio del caos, y un par de estos tipos se acercaron y me dijeron: «Lund, nos vamos a tomar algo, deberías venir con nosotros. ¿Por qué te quedas aquí todo el tiempo?». Y yo no me quedaba mucho tiempo, una vez que se iban, buscaba cosas que hacer, pero deberías venir con nosotros. ¿Qué te hace pensar que eres mejor que nosotros? Sí, ¿por qué crees que eres mejor que nosotros? Se estaban volviendo un poco agresivos. Y finalmente, lo único que pude hacer fue respirar hondo y decir: «Bueno, la cosa es así. He hecho promesas a Dios, y solo estoy haciendo todo lo posible por cumplirlas. Con eso se calmaron un poco y se marcharon.

42:05 En ese momento no estaba bien, pero más tarde me encontré con uno de esos chicos. Era un chico afroamericano grande, de Luisiana, con un montón de dientes de oro. Tenía una personalidad enorme. Pero, sinceramente, me importaba lo que pensaba de mí. Tenía carisma. Aunque era un tipo salvaje. Salía de uno de los edificios y me lo encontré. Me dijo: «¿Sabes? Yo también iba a la iglesia». Le dije: «¿En serio?». «Sí, sí. Sí. Estaba en el coro y todo eso. Yo también hice esas promesas». «La

		única diferencia entre tú y yo es que yo no he cumplido las mías», y se marchó con aire solemne. Y pensé: «Bueno, la gente también puede sentirse ligera».
	42:53	Había vuelto a casa después de mi misión y acabé en el ejército porque fui al templo para ver si podía encontrar alguna orientación sobre qué debía estudiar. Llevaba un año en BYU. No había sido un buen estudiante, así que esperaba encontrar alguna orientación. Oré para saber si debía ser geólogo. Quería escuchar a mi mente, pero tuve la impresión de que debía alistarme en el ejército. No tenía sentido. Unos meses más tarde, me encontré en Georgia, en medio de un pantano. No tenía ningún sentido . Tenía una pequeña tarjeta en el cajón de mi escritorio, en la pequeña habitación en la que trabajaba, que decía: «Lo que no nos mata, nos hace más fuertes». Lo miraba todos los días y decía: «Vale, todavía no estoy muerto. Así que esto está funcionando».
Hank Smith:	43:31	Esto está funcionando.
Pdte. Steven Lund:	43:32	Y luego me trasladaron a Alemania y mirando atrás, veo que aprendí muchísimo. Seis años de experiencia en el servicio de la Iglesia condensados en un año. Y allí fui el líder del programa para jóvenes. Me asignaron como líder de jóvenes adultos solteros y adquirí mucha experiencia en ese puesto, conociendo a gente increíble y haciendo muchas cosas. Allí conocí a mi esposa, cuyo padre era empleado civil del Departamento del Ejército. Nos conocimos en la iglesia. No sabía que se convertiría en mi esposa, pero más tarde, cuando volví a BYU, nos hicimos amigos y nos casamos. Podría hacer una larga lista de cosas importantes en mi vida. Cosas que habrían empobrecido mucho mi vida y, ya sabes, si no hubiera escuchado esa inspiración, estoy seguro de que habría estado bien.
	44:18	Sabes, mi vida habría estado bien, pero no habría sido así. Cuando el Padre Celestial te impulsa a hacer algo, especialmente si es algo que no quieres hacer, la única respuesta adecuada es «¡yupi!». El Padre Celestial no nos quita nada a menos que esté dispuesto a reemplazarlo con algo mejor. De eso surgieron muchas cosas buenas. Solo pudo haber sucedido porque hice algo que no tenía ningún sentido en ese momento. Pero tuve una impresión. El Padre Celestial es bueno con nosotros. Si se lo permitimos, será increíblemente generoso con nosotros.
Hank Smith:	44:58	Él dice: «Amigos míos».
Pdte. Steven Lund:	45:00	Sí, ha sido mi amigo.

John Bytheway:	45:02	Me encanta lo que ha dicho, presidente, cómo esto comienza con sus increíbles ideas teológicas y termina con la familia. Cuando Newel K. Whitney lo vio, dijo: «Primero me reprendieron y luego obtuvimos estas otras ideas maravillosas». Pero esta sección me recuerda un par de párrafos de uno de los libros de Sheri Dew. Es de God Wants a Powerful People (Dios quiere un pueblo poderoso). Ella dijo: «Es el poder de la palabra lo que convirtió a un profesora de una universidad europea». Cuando los misioneros llamaron a su puerta, los invitó a pasar, les mostró los diversos títulos de doctorado que colgaban de la pared, uno de los cuales era en teología, y comenzó a hablar con los dos jóvenes que tenían una fracción del conocimiento que ella poseía. Sin embargo, aceptó la invitación de leer El Libro de Mormón y, un par de meses más tarde, se bautizó. Ella les dijo a los que asistieron a su bautismo que los misioneros que le habían enseñado eran maravillosos, pero que ellos no la habían convertido.
	45:51	Desde que los había conocido, había leído El Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, La Perla de Gran Precio, todos los escritos de James E. Talmadge y varios otros volúmenes de doctrina de la Iglesia. Luego dijo algo así: «Después de años de estudiar filosofía, tomé Doctrina y Convenios, leí unos versículos que respondían a algunas de las preguntas más importantes de Aristóteles y Sócrates». Cuando leí esos versículos, lloré. Ahora bien, no lo dice, pero apuesto a que fue en 1993, ¿qué les parece? Concluyó diciendo: «No creo que sepan lo que tienen. El mundo está hambriento de lo que ustedes tienen. Soy como una persona hambrienta a la que llevan a un banquete. Y durante estas ocho semanas y media he podido disfrutar de un festín como nunca hubiera imaginado».
Pdte. Steven Lund:	46:37	Vaya iglesia a la que perteneces. Me intriga que Juan el Bautista aparezca de vez en cuando a lo largo de todo el texto. Como presidente de los jóvenes, es algo que me preocupa. John, ya que te llamas Juan, ¿podrías leer algunos versículos sobre lo que sabemos de Juan el Bautista?
John Bytheway:	46:55	De acuerdo, comenzando en el versículo 12: «Y yo, Juan, vi que no recibió de la plenitud al principio, mas recibía gracia sobre gracia». Y esto se refiere a que Jesús no recibió la plenitud al principio, versículo 13. «Y no recibió de la plenitud al principio, sino que continuó de gracia en gracia hasta que recibió la plenitud; y por esto fue llamado el Hijo de Dios, porque no recibió de la plenitud al principio.Y yo, Juan, doy testimonio, y he aquí, los cielos fueron abiertos, y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma y reposó sobre él; y vino una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo Amado.Y yo, Juan,

testifico que recibió la plenitud de la gloria del Padre; y recibió todo poder, tanto en el cielo como en la tierra, y la gloria del Padre fue con él, porque moró en él».

Hank Smith: 47:45 Vaya.

Pdte. Steven Lund: 47:47 Hace poco estuve en Harmony, Pensilvania, con el élder Neil L. Andersen para grabar una emisión sobre la celebración del aniversario de la organización de los jóvenes. Teníamos algunas ideas interesantes sobre cómo hacerlo. Pero cuando llegamos al élder Andersen, que había sido asignado para ayudarnos, ya sabes, para apoyar esto, dijo que no habría ninguna organización de jóvenes si no fuera por la restauración del sacerdocio Aarónico. La única razón por la que tenemos un programa para jóvenes es para formar mejores diáconos, maestros y sacerdotes, esa era más o menos su actitud. Así que dice, no hagamos esas otras cosas. Subamos al avión y vayamos a Harmony. Hablemos con los jóvenes de la Iglesia sobre lo que ocurrió allí». Les diré que estar en ese lugar sagrado, entre los arces azucareros, junto a un apóstol, mientras daba su testimonio de que este relato de Juan el Bautista lo describe como alguien que llegó en una nube de luz, fue algo que nunca olvidaré.

48:51 Este ser de luz que llegó en una nube de luz, algo así. Eso sucedió aquí mismo, muy cerca de nosotros, en algún lugar. No es una fábula, no es una historia que contamos. Juan el Bautista, que bautizó al Salvador, vino y enseñó a José y a Oliver sobre esto, ¿pueden oírlo decirlo? Solo puedo compartir mi testimonio de que lo sentí en mis huesos allí, en ese lugar, que él era parte de esta historia de la restauración. El presidente Steve Owen, a quien sustituí como, ya saben, era el antiguo presidente de los hombres jóvenes. Sus consejeros hablaron de una vez que estaban con el élder Eyring y este entró en la oficina y dijo: «Oh, esta mañana he estado leyendo sobre Juan el Bautista». Y luego dijo algo realmente interesante: «Saben, nos referimos a los jóvenes de la Iglesia como la generación emergente».

49:43 Nunca me ha gustado mucho ese término porque no entiendo lo que significa. ¿Qué significa «generación emergente»? Él dijo: «He estado leyendo sobre Juan el Bautista. Me parece que realmente deberíamos referirnos a ellos como la generación preparatoria, en el sentido de que Juan el Bautista fue un preparador del camino. De hecho, eso es lo que ellos están llamados a hacer. Soy un hijo amado de Dios y Él tiene una obra para mí. Ayudaré a preparar el mundo para el regreso del Salvador, dice el lema de nuestros jóvenes, y el de las jóvenes es

		muy similar. Ayudaré a preparar el mundo para el regreso del Salvador. Juan el Bautista fue el restaurador y también un modelo a seguir en muchos aspectos. Quiénes debemos ser. Somos preparadores del camino.
Hank Smith:	50:29	Presidente Lund, muchas gracias por estar aquí. Y, a título personal, durante los últimos cinco años, he tenido a cuatro de sus jóvenes en el programa para jóvenes en mi casa. Les ha bendecido enormemente y ellos ni siquiera lo saben. Es una de esas cosas que quizá le verían en el aeropuerto y no sabrían que ese hombre ha orado por ellos, ha pensado en ellos y les ha servido. Creo que es algo precioso. Gracias a ambos por venir al programa hoy y por estos últimos cinco años. A usted y a su familia.
Pdte. Steven Lund:	51:06	Hank, John, muchas gracias. Ha sido un placer.
Hank Smith:	51:10	Nos ha encantado tenerlo aquí. Sea cual sea su próxima asignación en la Iglesia, quizá lo dejen elegir su favorita.
Pdte. Steven Lund:	51:17	En nuestra iglesia. Hoy eres obispo y mañana serás líder de la guardería. Sí, estamos emocionados por seguir sirviendo. Es un gran reino. Queremos ser parte de él.
Hank Smith:	51:26	Sí. No hay jubilación, no creo que haya en todo el plan.
John Bytheway:	51:31	Sí. Gracias, presidente. Ha sido un placer. Tuve la increíble oportunidad de servir con el presidente Lund y otros hombres maravillosos en el Consejo Asesor de los Hombres Jóvenes, y solía sentarme allí y pensar: «¿Qué estoy haciendo aquí?». Tengo un testimonio de que nuestro presidente general de los hombres jóvenes fue llamado por Dios. Algunas de las cosas que ha dicho, las estaba anotando muy rápido y me sentí bendecido por el hermoso espíritu que había en esa sala tan a menudo, y tienes razón, Hank. Hay oraciones por los jóvenes y sus líderes y sus obispos en todo el mundo. Fue emocionante estar allí. Así que gracias personalmente, presidente.
Pdte. Steven Lund:	52:11	Esa Junta Asesora General de los Hombres Jóvenes fue algo histórico. De hecho, fuiste llamado para ser miembro de la junta general de los jóvenes. El presidente Nelson utiliza las palabras con gran precisión y, justo después de que fuimos llamados, comentó que una junta es un órgano decisorio y que esto no es un órgano decisorio. Se trata de médicos asesores que vienen a aconsejar y es un grupo de expertos. Es un grupo de cerebros y un aparato docente, pero no es una junta.

	52:48	Así que cambió el nombre, lo que haría. Pero tú has servido en ambos. El comité asesor general ha hecho algunas cosas históricas. La iglesia en general no lo apreciará necesariamente, pero las tecnologías que surgieron del COVID. Las tecnologías de reuniones virtuales de Zoom nos permitieron empezar a impartir algunas formaciones que antes no podíamos hacer y tenemos permisos y John y sus colegas han averiguado cómo formar a los nuevos presidentes de los jóvenes de estaca de todo el mundo, de modo que cuando alguien es llamado, no solo aprende del que le precede, que tampoco sabía lo que hacía porque no había recibido formación, ni de alguien que había sido formado por otra persona que tampoco había recibido formación, sino que, cuando son llamados, recibimos una lista impresa de quienes han sido llamados a ocupar un cargo de jóvenes de estaca este año en muchas áreas de todo el mundo.
	53:41	Y luego organizábamos la formación con ellos, y John y sus colegas les proporcionaban formación en tiempo real con comentarios reales, en la que podían hablar, intercambiar opiniones y obtener respuestas a sus preguntas. Todo eso culminó en la última serie que hicimos, la última zona por la que pudimos pasar fue volver a la misión de John. Estaba formando a gente en zonas en las que había servido como misionero. Hubo algunos milagros en eso. Tuviste algunas conversaciones muy emotivas, ¿verdad?
John Bytheway:	54:11	Oh, vi un apellido, Cassanello, y él escribió en el chat que tú y mi padre fueron compañeros, y sentí que se cerraba el círculo, ¿sabes? Sí. Fue increíble.
Pdte. Steven Lund:	54:24	Qué emoción, qué bonito. Es solo una de las formas en que el Señor está utilizando las tecnologías modernas para promover la causa en todo el mundo desde Salt Lake City, donde contamos con estos maestros increíbles que pueden entrar y enseñar tanto en tan poco tiempo.
Hank Smith:	54:39	Sí.
Pdte. Steven Lund:	54:40	Incluso si siempre era en mitad de la noche.
Hank Smith:	54:43	A veces me decía: «Hoy tengo que levantarme un poco más temprano».
Pdte. Steven Lund:	54:47	Sí, sí.
Hank Smith:	54:47	Sí.

John Bytheway:	54:48	Ha sido increíble. Lo volvería a hacer.
Hank Smith:	54:51	Bueno, presidente, ha sido un placer tenerte aquí, John. Mientras leía esta sección, pensé que eso es parte de lo que esperamos con nuestro programa, ¿no? Añadir un poco de gracia a la vida de las personas, línea sobre línea.
John Bytheway:	55:07	Solo un poco, y me encanta que hayamos mencionado eso, línea sobre línea. No es una luz que se enciende de repente. Como dijo el élder Bednar, es un poco como un amanecer, que es lento, pero cada día hay un poco más de luz.
Hank Smith:	55:20	Y el hecho de que podamos ser parte de eso, esperamos que nuestro programa aporte algo de esa luz y verdad.
Pdte. Steven Lund:	55:26	Está funcionando. Me siento un poco más ligero y un poco más alegre cada vez que estoy con ustedes, cada vez que sintonizo el programa. Gracias por todo lo que hacen. De verdad.
Hank Smith:	55:35	Bueno, nos encanta. Con esto, queremos dar las gracias al presidente Steve Lund por estar hoy con nosotros. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva Shannon Sorensen, a nuestros patrocinadores David y Verla Sorensen, y en cada episodio recordamos a nuestro fundador. Era un hombre lleno de luz. Recuerdo la gran sonrisa radiante de Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Tenemos más de Doctrina y Convenios en FollowHIM. Gracias por acompañarnos en el episodio de hoy. ¿Usted o alguien que conoce habla español, portugués o francés? Ahora puede ver y escuchar nuestro podcast en esos idiomas. Los enlaces se encuentran en la descripción a continuación. Las notas y la transcripción del programa de hoy están en nuestro sitio web. Follow him.co. Es Follow Him punto co. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción. David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Iride Gonzalez y Annabelle Sorensen.



Hank Smith:	00:00	Hola a todos. Bienvenidos a favoritos de followHIM. Aquí es donde John y yo compartimos una historia relacionada con la lección de cada semana. John, la lección de esta semana trata sobre Doctrina y Convenios, sección 93, solo una sección esta semana. Es increíble, fantástica. Tengo una historia para ustedes, versículo 50. En la sección 93, el Señor le habla a Newel K. Whitney. Le dice que va a ser castigado, corregido o reprendido un poco. Este es el problema. Le dice: «Newel, debes poner orden en tu familia. Tienes que ser más diligente y preocuparte más por tu hogar». Al leer ese pequeño castigo, por favor, concéntrense un poco más en lo que está pasando en casa. Pensé en una historia de cuando empecé en BYU hace unos 15 años. Tenía allí algunos compañeros que fueron muy amables y me ayudaron un poco.
	00:53	Uno de ellos, que estaba a punto de jubilarse, me llevó aparte. Estábamos charlando y me dio una pequeña reprimenda que aún recuerdo. Me dijo: «Estás haciendo muchas cosas. Eres un tipo muy ocupado, dando charlas en unidades de la Iglesia, barrios y estacas». Yo estaba trabajando en una empresa. Escribía, quería hacer muchas cosas. Me dijo: «¿Puedo contarte una historia?». Cuando alguien con experiencia te dice «¿puedo contarte una historia?», piensas: «Vale, probablemente será interesante».
John Bytheway:	01:23	Esto es para mí.
Hank Smith:	01:25	Sí. Dijo: «Yo era muy parecido a ti».
John Bytheway:	01:26	Y tú te quedaste como «uh oh».
Hank Smith:	01:28	Él dijo: «Estaba en pleno apogeo de mi carrera y lo hacía todo. Daba charlas, escribía libros, escribía artículos, era obispo de mi barrio, era entrenador y participaba en el gobierno municipal. Si John podía hacerlo, él también. Bueno, dijo que una noche estaba en la oficina. Fue interesante lo que dijo. Dijo que cuando empiezas en este trabajo, te vas a casa a las cinco, luego

		te vas a casa a las seis. Muy pronto te vas a casa a las siete y cada vez es más tarde. Y él, , dijo que estaba allí escribiendo en un papel. De repente, no podía respirar. Dijo: «Oh, tío, me duele». No puedo respirar». Se quedó sentado en su silla un minuto y dijo: «Uf, tío». Y dijo: «No me encontraba bien. Me mareaba, me empezaba a doler todo y tenía ganas de vomitar». Y dijo: «Decidí que tenía que irme a casa». Cogió su abrigo, se levantó de la silla y John se derrumbó en la puerta. Por suerte, había otro mal padre allí, que estaba en su oficina. Oyó lo que pasó, salió corriendo, llamó a una ambulancia y vinieron a recogerlo. Lo llevaron al hospital y él dijo: «Recuerdo que en un momento dado me desperté. Estaba en el pasillo del hospital. Estaba tumbado en una cama y me llevaban rápidamente a algún sitio. Las luces pasaban rápidamente. Las luces del techo».
John Bytheway:	02:52	Sí.
Hank Smith:	02:52	Dijo que cuando recuperó el conocimiento, pudo oír a algunos médicos hablando. Fue un momento terrible, horrible. Cuando uno le dijo al otro, sin saber que mi amigo estaba despierto, consciente, «sí, este tipo no va a sobrevivir». Oh. Pensó: «Oh, no», como si la gravedad del momento en que iba a morir le hubiera golpeado. Dijo que lo primero en lo que pensó fue: «Oh, mi pobre pupilo». Mi pobre barrio. ¿Qué van a hacer? Dijo que, John, se dio cuenta de que iban a estar bien. Sería duro y sería impactante, pero esa vocación se cubriría en cuestión de semanas y tendrían un nuevo obispo y un nuevo obispado, y las cosas seguirían adelante, y eso le hizo pensar: «Oh, mis pobres colegas, no, van a estar bien». Sería triste y todos lo lamentarían, pero seguirían adelante con su trabajo. Ese puesto se cubriría. Con el tiempo, anunciarían su puesto, recibirían solicitudes y... ¿Y los jugadores del equipo de fútbol? Oh, ellos también estarían bien. Oh, ¿y la gente de los comités gubernamentales en los que trabajaba? Oh, ellos también estarían bien. John se dio cuenta de que todo el mundo estaría bien. De hecho, el mundo seguiría girando, excepto que, de repente, me di cuenta de que había seis personas cuyas vidas nunca volverían a ser las mismas.
John Bytheway:	04:29	Sí.
Hank Smith:	04:30	Sus vidas se verían afectadas para siempre. Lo cambiaría todo para ellos. A partir de ese día, solo existían su mujer y sus cinco hijos. Obviamente, John no muere, porque me está contando esta historia y él no era Jacob Marley, tú también lo harás, ya lo sabes. Dijo: «Aprendí una buena lección allí, la de dedicar mi tiempo a las cosas que realmente importan». Dijo: «Aprendí a decir no a las cosas a las que tenía que decir no». Dijo: «Sigo

		diciendo sí. No es que diga no a todo lo que me piden, pero, oye, ¿puedes venir a ayudar a esta familia a mudarse? No puedo hacerlo. ¿Quieres formar parte de este comité? No». Oye, hay un gran proyecto en el trabajo. Probablemente vas a participar en él. ¿Sabes? Buena suerte. Te deseo lo mejor. Espero que te vaya bien. Yo no voy a participar. Creo que estaba citando a otra persona, John, cuando dijo: «Hank, es más fácil decir que no cuando tienes un sí rotundo para otra cosa». Eso me impactó mucho, John.
John Bytheway:	05:37	Sí, a mí también. Ahora que has expresado quiénes son las personas más importantes de mi vida, me recuerdas, Hank, una historia que contó Stephen Covey sobre cuando un día escuchó a su esposa por teléfono y alguien le pidió que participara en un maravilloso proyecto comunitario o algo así. Creo que fue Sandra Covey quien dijo algo así como: «Oh, eso suena como un proyecto maravilloso y digno». Me alegra mucho que hayas pensado en mí. No voy a participar, pero muchas gracias por pensar en mí... porque sí, no podemos hacer todo lo que nos piden, pero, ¿quiénes son las personas con las que hemos hecho pactos? ¿Quiénes son las personas que confían en nosotros? Eso te ayuda a tomar decisiones cuando lo piensas.
Hank Smith:	06:20	Una vez más, no se trata de decir no a todo. Él no dijo eso. Dijo que utilizáramos los síes para dar un poco más de calidad.
John Bytheway:	06:27	Tu amigo te vio agotado. Es como, de nuevo, creo que fue el hermano Covey, ¿por qué trabajamos tan duro por cosas que no podemos llevarnos con nosotros a veces a expensas de aquellas que sí podemos? Ay, qué dolor.
Hank Smith:	06:41	Sí, pensé en eso con el versículo 50. Sé más diligente y preocúpate más por tu hogar. Me ayudó. Intenté poner en práctica el principio que me estaba enseñando. Esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes encontrarlo dondequiera que escuches tus podcasts. Estamos en la sección 93, como dije esta semana, y estamos con el presidente Steve Lund. Él repasa esta sección. También comparte muchas historias sobre sus últimos cinco años como presidente general de los Hombres Jóvenes. Es muy divertido y, si vuelven aquí la semana que viene, haremos otro «favorito de followHIM».